

La Escuela de Fourier

Por Alfred ESPINAS.—Versión del francés por Oscar Uribe Villegas.

DOCTRINAS de Economía Social.—Las doctrinas de economía política expresan, en obras y producciones diversas, en cada época, los deseos de bienestar, los sueños de un estado social mejor, que se agitan en la conciencia de una sociedad dada. Los sueños alcanzan a proyectos, a planes de reforma, a empresas legales o de otro tipo destinadas a cambiar el estado económico. De ahí las crisis. Tienen una preparación un nudo y un desenlace en cuanto son tragedias sociales. Hay exposiciones que quedan en el aire, otras que logran su fin.

Aquí los individuos importan poco. Las ideas pasan a ocupar el primer plano; unos, los primeros, son arrastrados por el torbellino de los acontecimientos; las otras quedan y son recogidas por otros. Las ideas son los verdaderos personajes del drama. Las circunstancias las suscitan, las transforman o las eliminan definitivamente de la escena. Son suscitadas por las doctrinas anteriores; se explican por las circunstancias y por el medio.

A fines del siglo XVIII, el sueño social del hombre consistía en el humanismo político, una república imitada de la antigüedad en la que todos los individuos practicasen la virtud, es decir, la igualdad, ya de grado o ya por la fuerza, y en la cual no habría ni pobres ni ricos, en la que, en consecuencia, todos tendrían tierras.

El resultado es la apropiación de las tierras del clero y de los emigrados realizada por la burguesía urbana cerca de las ciudades, y por la rural en los campos. El pequeño y el gran burgués se entregan a una orgía de tierra. Y se forma una nueva aristocracia.

Saint-Simon y sus sucesores tienen un nuevo sueño. Todos los que carecen del menor pedazo de tierra son desencadenados. Se necesita una administración en grande que asegure el ingreso mediante la exigencia del trabajo, la organización del trabajo, la militarización de la industria. ¿Será al través del Estado como se realizará la industrialización? No, sino por medio de aparatos y de órganos sociales: la iglesia para los saintsimonianos, el falansterio para los fourieristas; en realidad, tanto de una parte como de otra, por el taller o la comuna, elemento industrial o agrario que se puede repetir indefinidamente en un mismo Estado, e incluso franqueando las fronteras de los Estados y abatiéndolas. Se formarán imperios inmensos por aglomeración de tales células. La unión de todas estas células en un solo cuerpo constituye la humanidad. Esta tiene un destino único: reclama el progreso. La explotación del planeta reemplaza a la guerra. La Pax humana reemplaza a la Pax romana. La humanidad toma conciencia de sí misma por vez primera. Se compara a un solo hombre. Todas las fronteras conspiran pacíficamente en un sistema sideral: reina la armonía. Esta conciencia libre, soberana, reemplaza a las religiones. El amor del hombre toma el sitio del amor de Dios. Dios es la humanidad: aparece una religión en la cual tanto la carne como el espíritu tienen un culto.

A este sueño viene a mezclársele un elemento regresivo. Lo que conduce a la unidad, a la paz, no es la organización, sino la fusión. *Vellent abire in corpus corpore toto nequicquam*. Los saint-simonianos reclaman la supresión de la herencia y del matrimonio monogámico. Los fourieristas demandan la supresión de la familia y de la educación doméstica, la proclamación de la promiscuidad. Se suprime la patria. Hay, de una y de otra parte, un aplastamiento, un esclavizamiento total de la persona so capa de atracción, de espontaneidad y de amor libre. Es la servidumbre.

Los sucesores de los saint-simonianos y de los fourieristas tienen tanto aspectos brillantes como defectos. Son los fourieristas: Pecqueur, Vidal, Considérant; los demócratas humanitarios: Pierre Leroux y Jean Reynaud, panteistas y soñadores filosóficos— los demócratas comunistas y revolucionarios: Cabet, Buonarroti, Teste, Louis Blanc, sucesores de Babeuf — los anarquistas: Proudhon y el imperial discípulo de Proudhon y de Fourier, Luis Napoleón — los demócratas cristianos: Sismondi, Villeneuve, Bargeant, Buchez, Lamennais, Lamartine.

El catolicismo excita el ardor del sueño socialista. Se prepara para servir de centro a la reacción en contra del socialismo revolucionario.

Tiene por dogma la Revolución, por discípulo la coerción ¿quién se opone a este gran movimiento? ¿las doctrinas adversas? ¿el optimismo económico de Dunoyer, de Bastiat? ¿la naturaleza de las cosas? ¿la filosofía ecléctica?

En sus últimos años, Fourier hará reclutamientos importantes: Charles Pecqueur, Abel Transon, Jules Lechevalier, Vidal, y, aparte de ellos, Considérant.

Economía social de hecho bajo Luis Felipe.—Puesto que todos los sistemas por exponer llegan a conclusiones prácticas pacíficas, ni Considérant, ni Pecqueur, ni Pierre Leroux, ni Buchez, ni Lamennais, ni incluso Cabet, ni Louis Blanc, ni Proudhon piden que el pueblo marche al asalto de la sociedad tal y como ésta se encuentra constituida; pero las doctrinas que predicán, las pasiones que expresan y que esparcen, el tono violento de sus discursos y de sus escritos son otros tantos elementos revolucionarios. Son perspectivas paralelas que tienen en todo caso, como término, las barricadas y los fusilamentos de las Jornadas de Junio.

Poco a poco, se formó en Francia, durante estos diez años, un estado de espíritu de tal naturaleza que no había otra salida que no fuese la batalla. Existía ciertamente la ceguera y la obstinación del partido de los Lamartine y el entendimiento del rey, pero no es menos cierto que Francia y no París, se abandonaba a un tipo de sentimientos y de ideas preñados de revolución.

¿Qué es el socialismo? El máximo de espíritu democrático. Hay dos objetos por considerar en el movimiento democrático: la libertad política y los medios de subsistencia: la igualdad en la posesión material. Búsqueda ciertamente inevitable y legítima. Pero tales fines sólo pueden obtenerse por ciertos medios: la libertad por medio de la ley y del gobierno, la difusión de la propiedad mediante el aumento de la riqueza general y, en forma inmediata, por el respeto a la propiedad, sin que se produzcan las catástrofes que subsiguen a la supresión del crédito. Hay en Francia hábitos de razonamiento oratorio, un gusto por la dialéctica tribunicia que tiende a suprimir los datos del problema y a simplificar las investigaciones; los medios se consideran obstáculos. Si suprimimos el gobierno, anarquía. Si suprimimos la propiedad individual, economismo. De este modo, la filosofía racionante, la filosofía arbitraria y oratoria llega a conclusiones que podrían parecer seductoras, pero contiene numerosos errores. Suscita el entusiasmo, el ardor, el monoideismo de la pasión. Suprimen las soluciones instantáneas, inmediatas, pasando por

encima de todos los intermediarios, descuidando la acción del tiempo. Implican el uso de la violencia para vencer resistencias que parece pueden eliminarse en presencia de soluciones tan simples y fáciles. En fin, descuida el aspecto técnico de los ensayos de la política y el aspecto económico de reformas concernientes al bienestar y a la propiedad, para no fijar la atención sino en el aspecto moral.

Esta transformación se deja sentir ya entre los maestros del movimiento filosófico. Saint Simon y Fourier son síntomas. Los dos van del problema de la producción al problema del reparto, de la condenación que hacen de la Revolución a puntos de vista que reclaman volver a empezar. Se indignan contra los ricos. Se indignan de la miseria. Vuelven a tomar los sentimientos y las ideas, la división en clases que han hecho y envenenado la Revolución, en particular Fourier, en el Nuevo Mundo Industrial desde 1829. El llamado al brazo secular, a la fuerza, se personaliza en Francia, dictador de Paraguay en 1817. Las causas de este cambio son producto de la política social del gobierno de Julio. El gobierno asegura la prosperidad general de la clase obrera. El impulso dado a los trabajos públicos multiplica rutas, caminos vecinales, puertos y canales. A despecho de la resistencia de la Cámara en defensa de la industria francesa, los tratados de comercio —prohibitivos hasta entonces— se amplían. Guizot declara: Debe renunciarse a concluir un tratado de comercio más liberal con Inglaterra y una unión aduanal con Bélgica. La resistencia de la Cámara se mantiene aún en 1847 en contra de los ensayos hechos por el Ministerio de Chatel y Guizot.

París se transforma bajo el Conde de Rambideau. “Debo, decía el Prefecto, procurarles a los parisinos, agua, aire y sombra” Se trata de los pasajes, de la nivelación de los boulevards, del ensanchamiento o apertura de calles, del alumbrado con gas, de la ampliación del Ayuntamiento, de la terminación de la Bolsa y de la Magdalena, de la construcción de San Vicente de Paul, del principio de construcción de Santa Clotilde, al Arco de Triunfo de la Estrella. Las escuelas, de 58 que eran pasan a 209. Se mejoran los hospitales y las prisiones. La cuota de agua por habitante pasa de 70 a 108 litros.

Las exportaciones de París pasan de 60 millones en 1832 a 171 en 1846. Se realizan trabajos públicos por más de dos millones y medio durante el reino. Es cierto que hay inconvenientes de sufragio. No más de 200,000 electores. Lo que produce la desconfianza, la irritación, la inquietud del país. Los asuntos o negocios se desarrollan. La prosperidad hace que León Faucher escriba en 1845, “nos encontramos en una vena

milagrosa de prosperidad” Hay una fiebre de dinero. Vuelven los días de Law durante los años de 1842-48 en que se construyen los ferrocarriles. Las promesas de Rotschild son verdaderos regalos. Agiotismo. Fortunas rápidas. Todo mundo se lanza a los negocios.

Aparecen hechos de corrupción. No muy graves, según Lanfroy. Van al encuentro la opinión general y los clamores de la opinión.

El peor efecto es la distracción con respecto a los cuidados políticos, la indiferencia del país ante los intereses generales. Se concentra la atención en los intereses individuales. Guizot, el Duque de Orleans incluso, se encuentran entre quienes hacen de la burguesía juicios severos. No hay fe, ya no hay idealismo. El parlamentarismo se desacredita frente a la burguesía misma.

La irritación procede del progreso mismo. En el pueblo insurrecto de París, no en Francia. Las elecciones de 1846 lo comprueban, pero en el pueblo de los barrios, entre los artesanos de los barrios del Este, Son estos más accesibles que nunca a la propaganda revolucionaria. Público de libros y de folletos, es ése el pueblo artificial que hizo la Revolución y las Jornadas de Junio.

La misma transformación se observa en el espíritu de Considérant, discípulo de Fourier. Comienza por exponer la doctrina de su maestro en sus detalles técnicos. Después, poco a poco, llega a simplificarlo todo; a oponer unas clases a las otras y a resignarse a la idea de un cambio brusco, la revolución social que dejará el campo libre para los falansterios del Futuro. *Destinée Sociale* corresponde a 1835-6. Se encuentra la Verdad. Es necesario tomar la doctrina de Fourier como una guía y como una regla. Es pacífico, partidario de la familia, de la herencia, de la propiedad, de la libertad. Hay, sin embargo, diferencias: en la claridad, en el orden, en el talento oratorio, las nociones familiares, la comuna. El método renuncia a la analogía y al misticismo del maestro, atenuándose: la negación de la familia se evita también, considerando tal negación error fatal. Considérant renuncia a las profecías referentes a la vida futura y a la transformación del planeta. Ataca la religión cristiana y el ascetismo. Sin embargo, distingue entre Iglesia y religión; avista una transformación del catolicismo; propone una interpretación favorable del evangelio: mi reino no es *por ahora*, de este mundo, “Nunc autem regnum non est hinc” Juan, XVIII. 36. Un sople positivista, conservador y liberal anima la obra.

Considérant, discípulo de Fourier: La Destinée Social.—Las dificultades de principios del reinado de Luis Felipe produjeron sufrimien-

tos. El grito de los *canuts*: vivir trabajando o morir combatiendo, había sido arrancado por una situación económica desfavorable. Pero, en París, las disposiciones revolucionarias de los obreros eran producto de privaciones excesivas. Su suerte mejoraba, pero era precisamente este mejoramiento lo que les predisponía a reivindicaciones radicales. La experiencia de lo mejor provocaba en ellos una impaciencia por obtener el bien absoluto. La influencia del especial medio parisino suscita de 1840 a 1848 un vértigo social. Es él el que produce el cambio de Considérant. Pacífico primeramente, se hace revolucionario poco a poco, hasta descender a la calle.

Considérant nace en Salins, el 12 de octubre de 1808. Su padre, director de Colegio, bibliotecario de la ciudad, es un humanista distinguido. Recibe alumnos; entre ellos, el hijo de una dama Clarisse Vigouroux de Besançon que había sido ganado para el fourierismo por Juste Mairon. Cuando el joven Considérant va a Besançon a prepararse en la Escuela Politécnica, tiene como correspondiente a Madame Vigouroux. En 1826, ingresa, a los 18 años, al Politécnico. Lleva las obras de Fourier. Se entrega a una propaganda activa con sus camaradas. Dos años después, manifiesta en Metz el mismo celo, y dicta una conferencia en el Ayuntamiento. En París, Fourier pone obstáculos a la difusión de la doctrina. Se piensa en Considérant. Dimite. Madame Vigouroux vive en París, calle Taranne, con su hija. Considérant vive un poco más adelante, en el vecindario. Pronto se convierte en su yerno. La reunión de los fourierista se realiza en torno de la revista *Le Phalanstère*, en junio de 1832. V. Considérant es primeramente el heraldo y el apóstol del maestro vivo. *La Destinée Sociale*, alcanza cuatro ediciones: 1835, 1837, 1847, 1849, 1851. Por medio de esta obra, quiere dar a conocer la doctrina de Fourier y, con todo, ya en ella la está transformando.

En primer término, clarifica dicha doctrina, y presenta una bella exposición geométrica del sistema: destino del hombre, gestión de su planeta, organización del trabajo, comuna alvéolo de la sociedad futura; las pasiones, el trabajo combinado; el trabajo atrayente; el grupo; la serie; la provincia; la nación; el universo. Lo hace con elocuencia y con pasión, con un verbo que arrastra. Los bellos ejemplos se mezclan a las afirmaciones y a los períodos brillantes.

Pero la cambia pronto para introducir modificaciones venturosas. Su método rechaza las analogías arbitrarias. Abandona el misticismo y la fantasía. Rechaza los cambios anunciados para el globo como resultados que haya de producir la acción divina. Matemático y empírico, dicho

método hace huir las intuiciones peligrosas. Supone el problema resuelto y deduce las consecuencias; después busca someter dichas soluciones provisorias a la experiencia. La "era de la política positiva y experimental" va a abrirse al fin. La ciencia reemplaza a la violencia. El positivismo se instaura.

Considérant renuncia a los ataques persistentes del maestro en contra de la moral. Considera como morales las agencias sociales que se inspiran en la naturaleza humana.

Respeto la familia. No se abandona a los sueños eróticos de Fourier, viejo muchacho, y piensa en los esposos fieles.

Tiene, frente a la religión, una actitud más clara que la de Fourier. Fourier admitía la religión como hecho, sin discusión y sin adhesión. Considérant se inclina ante Cristo y ante el Evangelio. Condena el ascetismo, la moral de renunciamiento, todo aquello que, según él procede de la Iglesia, en la religión católica. Se inclina ante la grandeza de Cristo. Admite un Cristianismo renovado: *Nunc autem meum regnum non est hinc* (Juan XVIII, 36) *Nunc*. Por tanto, el Cristianismo podría reconciliarse con las condiciones de la vida orgánica y también con la razón. Nace la esperanza de una crisis en el clero, que rejuveneciera a la Iglesia. Había, en efecto, por entonces, ciertos síntomas en toda Europa. El ataque que parte desde dentro es más eficaz que el que procede de fuera. La Iglesia está penetrada por el espíritu liberal que, en el fondo, viene de Cristo. La Iglesia se equivoca al luchar en contra de la carne y de la industria: mata la religión, pero puede regenerarse.

Considérant insiste en la desigualdad indispensable para la organización desde el punto de vista militar y administrativo. Admite la jerarquía de los poderes. Pronuncia a menudo la palabra regencia, regencia de la comuna, de la provincia. Dice que la justicia no es igualdad sino proporción, y que la igualdad es injusticia monstruosa frente a méritos diferentes. Se atiene sobre todo a la abundancia, al crecimiento de la producción. Se pronuncia en contra de la comunidad.

Presenta puntos de vista interesantes, personales, acerca de *lo arquitectónico*. Las construcciones de una sociedad son expresión de sus caracteres esenciales: la Iglesia de la Edad Media, el París Moderno del trabajo repartido y esclavo. Estos puntos de vista volverán a ser presentados por Quinet en su bello libro acerca de *La Création*. Para él, la arquitectura de un pueblo es a este pueblo lo que la concha al molusco, el hormiguero a la sociedad de las hormigas. Dentro de una analogía con

la tesis de Cuvier, puede volver a encontrarse una civilización, a reconstruirse, a través de sus obras plásticas.

Pero se producen modificaciones lamentables, adiciones al pensamiento de Fourier.

Considérant reemplaza al cantón por la comuna. Es un error en la posibilidad que tenga este grupo de bastarse a sí misma, incluso por lo que se refiere a la producción agrícola. Se trata de una concepción retrógrada, antigua. Tiende a suprimir todo gobierno, estando encargado el gobierno de las relaciones exteriores y siendo espontáneo el trabajo. La comuna es una sociedad civil, una asociación de productores, una cooperación. No tiene ya nada de público, de político. Suprime el Estado. Desconoce el papel de la nación. Considérant es, en parte, inventor de un tema temible de las revoluciones del porvenir o, más bien, el renovador inconsciente de un tema caro a la Revolución de 1789.

Considérant dirige —con un poco de mayor amargura que Fourier— una acusación en contra de la feudalidad financiera e industrial. A menudo invoca, como el supremo peligro que es preciso evitar, el ejemplo de Inglaterra. Admite la posibilidad de modificar los organismos sociales. El paso a la teoría revolucionaria se realiza por el principio del *minimum* garantizado. La teoría de la asistencia es la del 93. El derecho al trabajo bien retribuido se afirma. El asalariado y la esclavitud son suprimidos.

La Revolución, unas veces infamada, otras preconizada, es tachada de burguesa. Es dulce volver a empezar. En un lenguaje ardiente y cautivador, se agita aún ante los ojos del pueblo, el ideal del bienestar para todo.

Se hace un llamado al Estado, lo cual está en desacuerdo con la teoría de la comuna, con el fin de someter y gobernar a la feudalidad industrial.

Este nuevo Fourier, más claro, más accesible a todos desembarazado de lo bizarro o ridículo, se ha vuelto menos técnico, menos especializado en la organización del trabajo, más aplicable a la política, más militante, más próximo de la acción revolucionaria.

Considérant y su concepción de la política internacional.—Ya desde que vivía Fourier, Considérant desempeñaba el papel, si no de jefe, por lo menos sí de lugarteniente del maestro y de director de la propaganda al través de la publicación de la *Destinée Sociale* (1834-36).

El fourierismo está en mejor aptitud de ganar las simpatías de la opinión pública bajo esta forma y con este auxiliar que bajo su forma

primitiva, su lenguaje especial, ultratécnico, inútilmente técnico. Pero, un temperamento de periodista experimenta el sacudimiento que él mismo ha contribuído a acrecentar; la pasión y la facilidad de arrastre de *Considérant* le lanzarán a la agitación revolucionaria. De dos tendencias, libre asociación desigual por la riqueza; ejemplo de la fuerza, coerción y revolución por la igualdad, es la segunda la que prevalecerá.

Constitución de la Escuela.—Fourier muere en 1837. En 1831, había aparecido el *Phalanstère* que llega hasta el año de 1833. En 1836, le sucede *La Phalange*. En 1839, se crea el *Nouveau Monde*; la *Phalange* aparece tres veces por semana y resulta más actual. Aparecen: en 1843, el cotidiano *La Démocrate Pacifique*; de 1845 a 1848, *La Nouvelle Phalange*; en 1846, *Le Bulletin Phalansterien*. La lista de publicaciones de la Escuela la presenta Madame Coignet.

El personal: adhesión de los saint-simonianos Jules Lechevalier, Abel Transon, Pellerin, autor del *Droit de Propriété*. Entre los fourieristas puros, Just Muiron cuya adhesión se remonta a 1814, autor de *Transaction de Virtumnius*; Madame Clarisse Vigoureux, autora de las *Paroles de Providence*, Hyppolyte Renaud, autor de *Solidarité*; Hennequin, autor de *Visite au Phalanstère*. Cantagril Vidal de la *Economie Sociale*; Barrier, del *Catechisme de socialisme rationnel*, Toussenet del *Esprit des bêtes* y de los *Juifs rois de l'époque* Laverdant de la *Colonie maternelle*; Flora Tristan, de la *Emancipation de la Femme*, Barral, sabio químico; Allyre; Bureau; César Daly, Eugene Nus; Gallien; Amédée Paget; Veran Sabran; Griess, Traut, Laviro, Paul (?) Géraud algunos de los cuales posiblemente vivían aún hacia 1900.

Doherty, Cantagril y Clarisse Vigoureux constituían el núcleo.

En 1840, se funda la sociedad para la propagación de la teoría de Charles Fourier, con un capital de 700,000 francos. Su sede se encuentra en la calle de Tournou, después en el 2 de la calle de Beaune, casi en la esquina. Prosigue la edición de las obras completas del maestro y la publicación de sus manuscritos de 1841 a 1845. Un banquete celebra el aniversario de su nacimiento *bajo el cetro*, lo que implica brindis y discursos. En 1847, el banquete se celebra en 34 ciudades de Francia. Su propaganda alcanza a América: a Río de Janeiro, a la Isla Mauricio. Se pone en venta el busto y algunos medallones de Fourier. Un consejo directivo administra los intereses morales y materiales de la Escuela.

¿De dónde proceden los fondos? De contribuciones voluntarias. Así, Godin, que no conoce la Escuela sino hasta 1842, da en varias ocasiones 100 francos, 200, 250, 500. Dará 100,000 francos para la partida

hacia Texas. Baudet se arruina en la empresa de Condé sur Vesgre. Los hermanos Young, con Mademe Gatti de Gamond fundan Citeaux que compran en 1.430,000 francos, gastan 250,000 francos en la *Phalange*, todo lo cual mide el entusiasmo suscitado por circulares frecuentes que hacen un llamado a la devoción de los societarios. Los apuros son frecuentes. En 1849, se hace un intento de consolidar los donativos bajo la forma de renta. Una combinación de Godin asegura la adhesión de Luis Napoleón y el pago de la renta. Esto autorizará al pretendiente para que haga un empréstito a la Escuela Societaria.

La influencia no es dudosa, y ha sido considerable.

Considérannt es, con mucho, el engranaje más importante. Desempeña un papel personal por sus relaciones. Sus convicciones son fogosas; su discusión, apasionada, imperiosa, sin agrura ni artificio personal. Tiene entusiasmos de sabio. Es sencillo, en el fondo, un buen muchacho. Se le mima, se le echa a perder, y él les deja hacer. Escritor incomparable como polemista y como propagandista, tiene una producción inmensa.

En 1840, publica *De la Politique générale et du rôle de la France en Europe* estimulado por la necesidad de puntos de vista sistemáticos y duraderos en política exterior.

Tiene dos cartas que jugar: alianza con Inglaterra para impedir que Rusia se apodere de Constantinopla, y alianza con Rusia para impedir que Inglaterra se apodere de Alejandría. Es necesario no jugar ni una ni otra; servir de árbitro estando preparado y alerta para impedir que la balanza se incline de un lado o de otro. Es necesario proponerse como finalidad o meta la Unidad Europea para el Bien de la Humanidad, no subyugando, sino organizando.

Asegurar la paz por medio del Derecho. Las condiciones para ello son las siguientes: 1. independencia de cada una de las naciones en el orden interno; el principio de las nacionalidades que asegure el agrupamiento por afinidad de sangre y de cultura; las personas nacionales; el "sistema de la máxima libertad de los pueblos". El manifiesto *Principes du Socialisme*, se expresa así: "En cuanto a la unidad social exterior, debe realizarse por la política de *asociación* que ve en los Estados y en los pueblos, *personalidades vivas*, cada una de las cuales tiene su sitio bajo el sol y su derecho a la existencia libre en la sociedad de las naciones, 2. un órgano de unidad que se derive de las relaciones de hecho, de las relaciones pacíficas más y más numerosas cada vez; se le da preferencia a la teoría orgánica, fisiológica, 3. Con el único fin de asegurar estos dos tipos de condición, la renuncia de todas y cada una de

las naciones a su soberanía absoluta, lo que no representa que deban sufrir agresiones, sino inclinarse, someterse libremente al derecho común. Creación de un Congreso anual. Libertad de comercio. Unificación de los pesos y medidas. Ventajas para todos: el desarme, la propiedad internacional. Aceptación de una autoridad superior común.

Por tanto, la unidad europea futura tendrá por cabeza a Constantinopla y por corazón a Alejandría. De ahí que se necesite impedir que Rusia e Inglaterra se apoderen de una y de otra.

¿Con quién unirse materialmente para la Unidad y el Derecho? ¿Con Rusia? Es indudable que debe atribuirse una gran importancia a la unión aduanal alemana iniciada en 1815 y desarrollada en 1824 por el Rey de Wurtemberg ante el rechazo de Villele de abrir las fronteras francesas al comercio alemán, consolidada por Prusia en 1838 y 1839. Alemania ha realizado en su seno este movimiento de organización, y Prusia lo ha llevado a término. “Así Prusia se encamina hacia un orden de cosas en el que representará y resumirá en sí una gran parte de Alemania. Así se realizarán los destinos que le abriera Federico el Grande”

Para que los destinos de Europa se realicen, es necesario que cada uno de los países transforme su política interior, y del estado de guerra y de violencia, de esfuerzos improductivos y destructores, pase al estado de actividad productiva, unificada en la Paz.

Teoría de la Personalidad Social. Retorno a la Tradición Revolucionaria. La Propiedad.—Del sistema de política internacional presentado en 1840, puede entresacarse la idea de la organización; en forma creciente, las anastomosis internacionales suceden a las anastomosis interprovinciales; idea de las coalescencias orgánicas entre pueblos que tienen afinidades naturales, intereses semejantes, y también cultura y creencias parecidas; idea tan importante que habrá de volver a encontrarse más tarde en la página 8 del folleto sobre Texas: “La concepción de Fourier comporta, por lo tanto, dos ideas generales: 1º la idea de la asociación; 2º la idea de la *ley serial* por medio de la cual la asociación se concibe no ya solamente como una aglomeración de elementos cooperativos que funcionan en un sistema cualquiera, sino como un ser social, y, por tanto, como una organización que vive una vida plena, integral y armónica. En las páginas 10 y 12 de la *North American Phalanx*, dice: “vegeta más que vive abundantemente”; le falta el excitante nervioso, “el organismo serial” “La ciencia enseña, en efecto que, falta de este aparato, la asociación no hace otra cosa que agregar individuos, tendiendo a ahogar

a los individuos en la substancia colectiva". "Todo ser viviente es una asociación; la variedad, la riqueza de elementos integrantes y el grado de organización constituyen las diferencias. En este sentido, la pequeña falange de New Jersey es un zoofito societario".

Cada nación, convertida en un organismo tal, constituye un todo limitado, una persona moral, señora de sí misma, que debe gobernar en su seno a nombre de la "Razón de Estado", la *Razón de Unidad* (p. 80), página importante del Tratado de la Política General. Pero no se trata de un Estado cerrado, que se haya vuelto autosuficiente, que se baste a sí mismo, puesto que debe abrirse a las conexiones económicas y políticas con otras naciones para formar un todo orgánico más amplio y subordinarse al nuevo órgano de unidad y de gobierno que se deriva de sus relaciones y las exprese, que las concrete.

Esta razón de unidad debe aplicarse a la industria, para asegurarle la libertad de comercio. De acuerdo con la teoría relativa a las relaciones comerciales internacionales, el Estado debe imponer a los intereses particulares que tienden siempre a la restricción del mercado y que buscan el abrigo de derechos protectores, su subordinación a los intereses generales. Reprocha al gobierno y a la oposición misma el que carezcan de brújula en el terreno de los problemas de comercio internacional. Y tiene razón.

Sólo que es preciso señalar que esta intervención que se pide al gobierno es, hacia el exterior, en favor del *Laisser faire*, en tanto que la intervención pedida para el interior está en contra de la concurrencia. Falta coherencia: si el Estado tiene como finalidad hacia el interior la abolición de los esfuerzos de la competencia, debe de proponerse la misma meta hacia el exterior. Pero *Considérant* se coloca en el nivel de visión del interés del Estado o, más aún, del consumidor, contra la pretensión de los industriales, de los productores. Defiende la causa del pueblo en contra de la feudalidad industrial, ávida de protección, es decir, de monopolio con respecto al extranjero.

Podría parecer entonces que *Considérant* pasara, bajo la influencia de la excitación revolucionaria, del medio de un socialismo conservador a un socialismo revolucionario. Las cosas no ocurren así. De acuerdo con el folleto de 1839, acerca de *La Propriété*, desde esta época *Considérant* era ya socialista radical. Si pasa de esta doctrina a la doctrina revolucionaria, si ha sido primero pacífico y luego después militante agresivo, no es sólo bajo el imperio del sacudimiento del medio, sino también en

virtud de una lógica interna y en virtud de un desarrollo inevitable de su doctrina,

Esta doctrina, esencialmente revolucionaria, es la de Robespierre. Es una teoría del derecho de propiedad expuesta desde 1839, en un folleto minúsculo: *Theorie de la Propriété et du Droit au Travail*, reeditado en 1840 y, después, en 1848, Teoría que se presenta como absoluta, obtenida por un método geométrico, Opone el derecho y el hecho. La posesión no tiene valor alguno. Busquemos el derecho. Surge una oposición entre el Derecho absoluto, y los derechos históricos: el derecho histórico —escribe— no es sino un hecho; es necesariamente falso, “no existe incluso sino a condición de regir relaciones falsas, pues es demasiado evidente que si las relaciones sociales fueran expresión misma de las relaciones naturales de las conformaciones esenciales de los seres, *las cosas caminarían bien por SI mismas, sin el socorro de la legislación, del derecho facticio, convencional, sancionado por la fuerza, que, no por ser la fuerza pública es menos coerción y violencia.*

“Los códigos y las leyes de los hombres son necesarios a falta del Código Social de Dios”; pero, “son falsos” no pueden existir sino a condición de ser falsos.

Desde este ángulo, la Propiedad es ilegítima, “manchada de ilegitimidad, peca singularmente en contra del derecho” ideal o natural en el sentido de perfecto y conforme a la idea de las relaciones sociales en Dios. “La especie humana ha sido colocada sobre la tierra para vivir en ella y desarrollarse en ella; la especie es, por tanto, usufructuaria de la superficie del globo”. Posee un derecho imprescriptible, común, al aire y al sol.

“Bajo el Régimen que constituye la Propiedad en todas las naciones civilizadas, el fondo común... ha sido invadido; se halla confiscado por los pocos con exclusión de los muchos” Quienes no poseen nada y encuentran la tierra confiscada en torno suyo no pueden quejarse ante los poseedores y reivindicar en contra de los pretendidos propietarios, que son en realidad expoliadores, su derecho al usufructo de la tierra.

No concluir de ello el comunismo, la repartición de la tierra en cantidades iguales para todos. Hay una propiedad individual legítima. ¿Sobre qué se funda? Sobre el trabajo.

Cada uno, siendo como es, por su parte, usufructuario de toda la tierra, puede lograr que esta virtualidad se determine, se individualice gracias a la actividad ejercida sobre una parte de la naturaleza. “Todo hombre posee legítimamente la cosa que su trabajo, su inteligencia y,

más generalmente, que su actividad ha creado". Ahí se encuentra el único fundamento de la apropiación: es la creación del valor, es la impronta del trabajo; por lo tanto, el individuo que no ha ejercido su actividad en una tierra no puede ser considerado como propietario absoluto y exclusivo. Su propiedad es condicional. Es un subordinado al derecho de todos, al usufructo de toda la tierra.

¿Qué aplicaciones reciben estos principios? Supongamos la primera generación humana. Trabaja la tierra. Si cada uno tiene, al finalizar esta generación, tantos bienes como esfuerzos e inteligencia ha gastado para obtener de la tierra aquello con lo que satisfacer las necesidades del hombre, se tiene entonces el régimen de propiedad justa. "Si el valor o la riqueza producidos por la actividad de todos se reparte entre las producciones en proporción con el concurso que cada uno ha dado a la creación de la riqueza general", la propiedad estará de acuerdo con el Derecho en esta primera generación industriosa".

Esta propiedad es absoluta; podrá ser utilizada según le plazca a su legítimo poseedor; podrá ser cambiada, dada o transmitida, sin que para ello se necesite de la autorización de quien no sea el propietario. La propiedad es "legítima", respetable, sagrada. No puede atentarse en contra de ella sin que se atente contra la Justicia, contra el Derecho y contra la Libertad individual, en fin, sin que se ejerza una explotación".

Pero, no sólo el trabajador de la generación es propietario de la riqueza que ha producido. Lo es también del mejoramiento que su trabajo ha introducido en el fondo. Los objetos de consumo y los instrumentos de trabajo deben distinguirse, en efecto, de la tierra sobre la que se desarrolla el trabajo; los primeros se apropian; la segunda lo es también (es también objeto de apropiación), pero lo es parcialmente, pues es mejorada en su conjunto. Es una riqueza difusa. "Esta generación ha agregado una *plusvalía* al valor primitivo del suelo, por medio del cultivo, de las construcciones, de los trabajos de fondo e inmobiliarios que ha creado". ¿A quién le pertenecerá esta *plus-valía*? *A quienes la han creado*, a prorrata de sus *esfuerzos* y de sus *talentos*. Una parte proporcional al concurso deberá distribuirse de ello a cada uno. Aún una propiedad absoluta, sagrada, que corresponde a esta generación.

Pero el Estado. ¿Pero qué va a ocurrir a la segunda generación que se encontrará en la misma situación que la enésima, es decir, que la nuestra? Dos tipos de capital se encuentran presentes: el Capital increado: la Tierra; el capital creado: productos y plusvalía.

El capital creado es transmitido a algunos hombres de esta generación; pero, el capital primitivo increado, la Tierra, no puede serles transmitido en tal cantidad o en condiciones exclusivas tales que el derecho de los demás a disfrutar de la superficie del globo resulte comprometido. Ese derecho subsiste siempre.

¿Cómo ejercer ese derecho? Las sociedades salvajes lo ejercen por medio de la pesca, la caza, la recolección, el pastoreo. ¿Cómo lo ejercerá el estado civilizado? Todas las tierras han sido tomadas; el proletario es un paria que no puede realizar su trabajo sobre la tierra invadida. Las “masas son excluidas de su patrimonio natural”; su condición es peor que la del salvaje. La solución está en el derecho al trabajo. Equivalente, sustituto del derecho al usufructo de la Tierra. Pero, esta compensación ¿deberá conducir a una asistencia y a una retribución adelantada equivalente a la que obtendría el salvaje mediante sus trabajos rudimentarios? Hay más necesidades y debe obtenerse más.

Resta la parte del capital creado que resulta de la plusvalía. Considérant no dice nada de ello; no considera la plusvalía acumulada, fruto del trabajo pasado. No examina sino la plusvalía actual, en cada generación y dice, poco más o menos, que el capital creado —plusvalía y productos— se reparta continuamente entre los hombres a medida que se produce en proporción con el concurso que cada uno dé o del aporte que cada uno brinde a la producción de este capital. Eso es muy distinto de la plusvalía marxista.

Cuando se desconocen tales verdades, nacen peligros de revolución en toda Europa. Tenemos las Jornadas de Junio; el éxito de las doctrinas de Babeuf y de Saint-Simon entre las gentes cultivadas; la incuria y la fascinación de las clases burguesas por los problemas políticos; un liberalismo parlanchín y estéril; problemas bizantinos; olvido de la cuestión social, de las realidades sociales. Es necesario organizar el trabajo. Es un problema que se ofrece a la inteligencia. Es el único medio de escapar a la revolución.

Tal es el punto de partida de Considérant. No hemos de asombrarnos de que haya reivindicado el derecho al trabajo con esa creciente aspejeza. *El derecho al trabajo es el sustituto del comunismo, el equivalente del derecho a la tierra, a la propiedad.* Esta teoría es la de Robespierre. El Derecho es la propiedad del pobre. No está limitado por nada. El Estado entero debe estar al servicio de la asociación. La asociación es el equivalente del Estado. Es absoluta: es el socialismo absoluto o colectivismo inevitable, y Considérant vuelve al individualismo

crisiano, filosófico. Entra en la tradición del siglo XVIII que el fourierismo había parecido abandonar. Las consecuencias de ello se desarrollan en los escritos de 1843 y 1848.

Polémica revolucionaria y anarquista.—La doctrina de Considérant con respecto a la propiedad tiene su origen en la teoría del Derecho natural, y recurre a la voluntad de la Providencia para instaurar un igualitarismo teológico. Hace que converjan hacia Robespierre dos corrientes: el bienestar de todos con la economía como procedimiento y la riqueza por finalidad, la abundante producción que suprime la tradición de Adam Smith y de J. B. Say. La igualdad de derechos, la justicia por intervención de la sociedad que provee a las necesidades de los pobres por la explotación de los ricos y opone una clase a otra es la tradición de la Escuela Cristiana, de Rousseau que está atento a asegurar la dicha para todos mediante la justicia; será la de Sismondi.

Fourier sigue, en primer término, la primera corriente aunque criticándola, pero, en sus últimas obras se aproxima a la segunda. Se formula el garantismo. Le hace falta un medio rápido de remediar la miseria.

Considérant acentúa esta evolución. Cree ser anti-revolucionario, pacífico, partidario de un sistema de bienestar desigual por la riqueza, por la producción sin explotación. En la carta a Arago, llega a un sistema de bienestar igual por la justicia, por el reparto proporcional, pero con un mínimo que asegure la igualdad. El eslabón es Lemontez quien critica las leyes llamadas “naturales” de los economistas, especialmente la división del trabajo desde el ángulo filantrópico —ésta reduce el valor de la inteligencia del individuo— y el proceso de la industria inglesa, mortífera como para Sismondi. El individualismo de Rousseau señala un método *a priori*, matemático, geométrico, deseoso de fundar la propiedad en el razonamiento. Ellos van a llevar: 1. al socialismo revolucionario, a la negación de la propiedad que no ha sido ganada por medio del trabajo, y a la negación del gobierno, y 2. a la política revolucionaria y al anarquismo.

Fundación de la democracia pacífica.—La Revolución ha derribado a la feudalidad. Ha suprimido, por lo menos virtualmente, las desigualdades de derecho. Ha organizado el orden político. Pero “ha dejado su organización sin dirección, y sin regla alguna al orden industrial entero. Ha derribado las veedurías, las maestrías, las corporaciones antiguas que formaban una organización i-liberal o a-liberal de la industria, pero no

las ha reemplazado por una organización mejor. Ha abandonado al *laissez faire* más absoluto, a la concurrencia o competencia más anárquicas, a la más ciega de las guerras y consiguientemente al monopolio de los grandes capitales, el taller social y económico entero, es decir, ha dejado en sus manos todo el dominio de la producción y del reparto de las riquezas”.

En efecto, los pobres siguen siendo pobres, y los ricos ricos, cada vez más ricos de generación en generación. La competencia provoca el reinado de la feudalidad industrial que llega al reino de la feudalidad financiera. Reino de la feudalidad industrial que aplasta al proletariado por la reducción de los salarios. Y reino de la feudalidad financiera que asegura el éxito de las industrias que cuentan con mejor utillaje y mayores capitales. Nace de ahí una aristocracia del dinero.

El gobierno francés está al servicio de la feudalidad industrial y financiera. Le ha entregado los ferrocarriles. La construcción es lenta e incoherente, en tanto que Bélgica ha construido ya toda su red en un instante. Los monopolios surgen. El peligro de revolución es cierto. El derecho al trabajo se reivindica como la propiedad del pobre. Es un estado de cosas intolerable, un verdadero infierno.

Entre los remedios propuestos, el comunismo es una reacción violenta; el único medio eficaz es la asociación. Se le deberá un crecimiento enorme de las riquezas gracias a la unión del capital, del trabajo y del talento. Hará que cese el entorpecimiento del que se queja Sismondi y de que ha sufrido tanto Inglaterra, por proporcionar consumidores, retribuyendo mejor al trabajador y reestableciendo la circulación. El principio de esta reforma es moral y cristiano. Asimismo, los medios políticos están agotados, los partidos están desacreditados, las reformas son imposibles.

Ante la cuestión social, Guizot, jefe del partido tiene para inmovilizar o sus correligionarios palabras singulares. Thiers, escéptico, no tiene idea alguna y no estima sino el éxito. El partido socialista de la *Démocratie retrograde*, el viejo partido republicano, el *National*, tienen por objeto la guerra en contra de las monarquías y el establecimiento de la república. Considérant vende barata esta “panacea política y social” así como el sufragio universal, “rosquilla política” Existen aún los icarianos y los babouvistas. Los hombres inteligentes y sinceros abandonan los viejos partidos para ingresar al partido de la Paz y del Progreso. El Estado debe organizar el derecho al trabajo por medio de la Asociación. Los partidarios de esta política alcanzan un número inmenso. Tienen necesidad de un órgano. La *Démocratie pacifique* será dicho órgano. Este

principio, de origen religioso, posible acuerdo de la filosofía con la religión; implica esto: ausencia de revolución: considera un acuerdo con la monarquía. Entraña un sufragio limitado: ausencia de revolución, pero acento revolucionario cuando la propiedad es subordinada al derecho natural. Conservatismo, pero ataques violentos en contra del gobierno. La Revolución se aproxima.

La Revolución se realiza. La Escuela acepta la República. “La Reforma Social es la finalidad; la República es el medio”. Redacta un cartel. Godin está en París. Lo pone. El 30 de diciembre de 1848, se dirige un manifiesto a los 300 falansterianos más devotos. Demuestra desprecio por la política pura. La *Democratie pacifique* dejará de aparecer si no se le brinda ayuda. “Es dinero lo que nos falta con urgencia”. Está firmado por un cierto número de miembros, entre los que cuentan Considérant, Cantagril, Doherty, Madame Clarisse Vigoureux.

Una circular de enero de 1849 dice: “El último llamado fué atendido por los amigos, y nuestro *déficit* ha sido cubierto. Se trata ahora de consolidar y regularizar la renta a fin de que nuestra marcha no encuentre más obstáculos”.

Las guardias nacionales se reducen de 190,000 a 90,000. Una cierta propaganda se instaure en los clubes en favor de la revolución social. Se forma ahí un gobierno oculto. Conduce tres veces a los obreros armados hacia el Ayuntamiento.

El 25 de febrero, irrumpe la revuelta en la sala en donde tiene su sede el gobierno provisional, en demanda de trabajo. Louis Blanc, siguiendo las fórmulas dictadas por Godin, redacta el decreto: “El gobierno de la República Francesa se compromete a garantizar la existencia del obrero por medio del trabajo, y de trabajo para todos los ciudadanos” El decreto es promulgado; al día siguiente, se fundan los Talleres nacionales.

El 28 de febrero, una banda llega con un estandarte de la Organización del Trabajo. Demanda un *Ministerio del Progreso*. Se rechaza la petición. Louis Blanc obtiene, por lo menos, la creación de una “comisión del gobierno para los trabajadores, con la misión expresa de ocuparse de su suerte”. Considérant forma parte de ella.

Se ha abierto un abismo entre la república democrática y la república social, entre la bandera tricolor y la bandera roja.

El 16 de abril, después de la manifestación de los *bonnets à poil*, del 17 de marzo, las guardias nacionales burguesas, llamadas a tambor batiente, bajo las órdenes de Ledru Rollin, se encuentran en presencia de

la columna de obreros que partieron del Campo de Marte al llamado de la Comisión del Luxemburgo. La petición reclama “la abolición de la explotación del hombre por el hombre, y la organización del trabajo por la asociación”. Los guardias nacionales armados gritan “abajo los comunistas” Estos se retiran sin haber conseguido nada.

Se realizan las elecciones. Los candidatos de la Escuela son objeto de violentos ataques como “esos otros socialistas”; se les trata de bandidos y distribuidores. Cantagril es electo diputado del Loir et Cher; Considérant diputado del Loire. La constituyente con 900 diputados de los que pocos son socialistas, se inaugura el 23 de abril.

Los talleres nacionales, de 6,000 que eran en marzo, pasan a 100,000 en mayo. La idea llega a manos de Marie, ministro de Comercio. Dos francos diarios más ocho francos por persona requieren 7 millones. Se quiere hacer la experiencia. No es muy leal. Pero se dan tres millones a las asociaciones, los cuales pronto se gastan y despilfarran.

El licenciamiento de los Talleres provoca las Jornadas de Junio. La ociosidad de los talleres ha creado su estado de ánimo. La Comisión de Luxemburgo da la señal de la resistencia y la organiza. La república social es derrotada por la República democrática.

Considérant interviene en la asamblea durante la batalla. El, polémico, en sus artículos, denuncia el 1º de julio las Jornadas de Junio como una lección para todos. No excusa a los socialistas. No acusa a Caraignac que se ha mostrado humano. Pide la reconciliación. Preconiza la política exterior de las nacionalidades. Después, pierde toda autoridad. En las sesiones de Luxemburgo no quiere practicar la política revolucionaria del *Socialisme devant le Vieux Monde*. No tiene ascendiente en la Cámara. Los socialistas son poco numerosos. Su partido ha sido aplastado en las Jornadas de Junio. Los jefes están aislados. Thiers provoca al fourierista. El 4 de julio, el ministro le dice, en su oficina, que ha decidido hacerles justicia a las utopías. El 4 de septiembre, lanza un reto público. Considérant padece de angina. No acepta el debate.

El Socialismo ante el Viejo Mundo.—Considérant estaba convencido de la impotencia de la monarquía de Julio para restablecer el orden de los espíritus y de la sociedad por medio de una aplicación gradual del socialismo. Al día siguiente de la Revolución se muestra indiferente ante la República y el sufragio universal. Ha aceptado una y otro como medios cuya meta se encuentra en la revolución social. Ha hecho un llamado a los socialistas en el cartel que Godin fijó en los muros, para que se alistén

“bajo los pliegues de la bandera falansteriana”, para que se alisten todos los socialistas que no han “blasfemado de la Providencia” jamás, aquellos que aún tienen “fe en la obra social”. “El viejo edificio ha sido derribado. A la obra, arquitectos de todas las escuelas, obreros de todas las series, para edificar el mundo nuevo.” Entonces se produce el aborto más memorable que haya registrado la historia de las ideas sociales. La república democrática y la República social son puestas frente a frente. Considérant, enfermo, ha logrado retrasar el debate parlamentario que ofrece Thiers. Pide, el 14 de septiembre, cuatro sesiones. Se le niegan.

En sus apuros, la Escuela envía, el 30 de diciembre de 1848, un manifiesto a los 300 falansterianos más devotos, siempre enamorados de la política pura. *La Démocratie pacifique* dejará de aparecer el 20 de enero si no se le ayuda: “es dinero lo que nos falta sin tardanza” Firman Considérant, Cantagril, Doherty y Clarisse Vigoureux.

Otra circular en enero de 1849: “el último llamado ha sido oído por los amigos, y nuestro déficit está cubierto. Se trata ahora de consolidar y regularizar la renta, a fin de que nuestra marcha no encuentre más obstáculos.”

En medio de estas dificultades crecientes, Considérant conserva su fe. Publica, en los últimos meses de 1848, *Le Socialisme devant le Vieux Monde ou le Vivant devant les Morts*. Jamás había sido más elocuente.

Si no se quiere tener en consideración la cuestión social y ponerla en el primer plano, se “marchará a grandes pasos hacia la guerra social universal. La sangrienta insurrección de Junio no habrá sido sino la primera de las escaramuzas de vanguardia de esa guerra horrible.” La Revolución no ha terminado. No hay libertad y poca igualdad; aparecen ciertas analogías en el babouvismo, de que se defenderá Considérant. Sin embargo, la idea de revolución tiene malas tradiciones de explotación legadas a los socialistas actuales. Pero, todos los filósofos y la filosofía oficial misma, han condenado la riqueza. La misma iglesia la condena.

El trabajo ha sido ocasionado por un prefacio al librito de Victor Monnier, *JChrist devant les Conseils de Guerre*. Describe las diversas formas que toma el socialismo: babouvismo, owenismo, comunismo icariano, saint-simonismo, comunismo de Buchez, Dufin y Guy Coquille, Louis Blanc, Pierre Leroux, Proudhon. Analiza el sistema falansteriano. Denuncia a Thiers como su principal adversario, y de su libro sobre la propiedad, ridiculiza su fatalismo y su estilo.

Al socialismo le falta fuerza moral. Tiene la fe que les falta a sus adversarios. Carece de fuerza material, pero ésta es inútil en una democracia incompatible con los ejércitos permanentes.

Y Considérant acaba por des-considerar al socialismo, cometiendo imprudencia tras imprudencia. La primera es la emancipación de la mujer; la segunda, la aceptación del pretendiente, socialista, que proclama el gobierno directo prescrito por Jean Jacques Rousseau en el último libro del Contrato Social, para los tiempos de crisis, reuniendo a los obreros en contra de la burguesía responsable de las Jornadas de Junio; la tercera es el 13 de junio de 1849.

El 13 de junio y el gobierno directo.—El ímpetu creciente hace olvidar a Considérant sus resoluciones pacíficas y le precipita en exageraciones cada vez más peligrosas para la causa falansteriana durante los años que preceden al golpe de estado.

No cree en el empleo de la fuerza. El soldado vota. Dos son las posibles transformaciones de la armada: o se vuelve pretoriana o se desorganiza y se funde en el medio democrático, socialista. “La República destruye al ejército destructor o el ejército destructor destruirá a la República” Cree que la democracia disolverá los ejércitos permanentes. “Enviáis a París regimientos para ganar al pueblo socialista de París, y el pueblo los socializa.”

Se entrega, hacia fines del 48 a violencias y excesos doctrinales que anuncian un estado de exaltación creciente. La causa está en el vacío que se hace en torno de ellos. Es el recular del público de los lectores después de las Jornadas de Junio. Favor antes de la República; horror, después. Eso irrita. Las calumnias acerca de las ideas del fourierismo con respecto a la familia, le ponen fuera de sí.

El 10 de diciembre de 1848, el príncipe Louis Napoleón había sido electo presidente de la República por más de 5 millones de sufragios. En la primavera de 1849, se plantea la cuestión romana. La República romana hacía nacer un conflicto entre la Asamblea y el príncipe-presidente, un arreglo de Lesseps que autorizaba a las tropas a establecerse cerca de la ciudad. A pesar de que estos actos son denunciados al Consejo de Estado y que el general Oudinot se prepara para bombardear Roma, en medio de este conflicto, antes del fin de la Constituyente. Considérant propone el 14 de abril de 1849 a la Asamblea Nacional una concesión de tierras de 12,000 a 15,000 hectáreas para la Escuela de Fourier, y la creación de un Ministerio del Progreso, propuesto ya en febrero del 48.

El legislativo electo el 15 de mayo, se reúne el 27 de mayo. Hace que el ministerio se conforme con su política, el 11 de junio, pero, al día siguiente, 12 de junio, habiendo sido amenazado el presidente con una acusación por parte de los *montagnards* y con una acusación que alcanzaría a sus ministros, rechaza la proposición por 367 votos contra 8. El 13 no hay sesión.

Considérant relata la deliberación que ha tenido lugar durante la noche entre los *montagnards* y los socialistas, y en la que Ledru Rollin dudaba. La manifestación de la Magdalena es derrotada por las tropas la mañana del 10 a las 11 horas. La marcha sobre Artes y Oficios —en donde 60 artilleros quizás, de 150, tienen armas— es dispersada hacia la una y media. La Cámara se reúne hacia las 2 y media. Se proclama el estado de sitio. Los miembros de *La Montagne* protestan por la inclusión de sus nombres en el llamado a las armas hecho sin su consentimiento, según dicen. Pero su protesta carecerá de valor: se había convenido que todo lo que decidiera un Comité de cinco miembros en quienes la *Montagne* había depositado sus poderes, se consideraría que había recibido el asentimiento de todo el grupo.

La proclama de los *montagnards* había sido llevada a la imprenta del diario *Le Peuple* por el señor Leclanché, amigo particular de Ledru Rollin hacia las 3 del mediodía; a su regreso de Artes y Oficios. “¡Al Pueblo, a la Guardia Nacional, al Ejército! La Constitución ha sido violada. El Pueblo se levanta para defenderla. La *Montagne* está en su sitio. ¡A las armas! ¡A las armas! ¡Viva la República! ¡Viva la Constitución! Al Conservatorio de Artes y Oficios el 12 de junio, a las dos”, cinco firmas. Damison rehusa la impresión de ese cartel. Es posible que algunos compongan algunos ejemplares en su ignorancia.

Las oficinas del *Peuple* son invadidas hacia las cinco y es saqueada la imprenta Boulé por guardias nacionales bajo las órdenes de Dufaué, un batallón de la legión primera de la Guardia Nacional y un destacamento de cazadores de Vincennes, capitán Vieyrat, agente de cambio, Bellet, Bipol, Mallet, banqueros, cambistas de los príncipes, de los condes y sus gentes.

La Démocratie pacifique es suspendido con algunos otros periódicos. Se acusa a 40 representantes: a Considérant y a Cantagril entre los primeros. Se realiza el proceso de Versailles. Allyre, Bureau, F. Guillon. J. Lerousseau, 2 empleados y 3 de los encargados de la composición de *La Démocratie pacifique* son reducidos a prisión. El juicio se realiza el 13

de noviembre de 1849. Once prevenidos son absueltos, tres son condenados a cinco años de prisión, diecisiete, entre quienes se encuentran Considérant y Cantagril, son condenados a la deportación.

Comienzo de la persecución.—Considérant se encuentra en Bélgica. Los miembros del consejo directivo de la Escuela societaria envían a los adherentes, el 21 de junio, la circular citada en *Le Devoir* de febrero de 1848. Las cuestiones sociales se le van a plantear al gobierno. Pide 30,000 francos. Godin envía 100 francos con “algunas notas acerca del calentamiento de un falansterio”. Considérant redacta un llamado europeo con el fin de realizar el primer falansterio. Godin se hace inscribir con 1,000 francos. Estimula, por medio de una carta circular, a los adherentes: estima su número en 6,000; si cada uno diera 100 francos, eso haría un total de 600,000 francos. “¿No nos sería fácil hacer comprender que tanto cuanto gastemos para el advenimiento de un régimen de asociación integral es otro tanto que damos para asegurar a nuestros hijos y asegurarnos a nosotros mismos en contra de los peligros probables de la anarquía y de las revoluciones?”

En carta fechada el 9 de noviembre de 1849, combate las ilusiones de Considérant. Siente en Aisne el abandono y el descorazonamiento, descorazonamiento, después de febrero, de todos aquellos que habían acogido ya la idea socialista. Otros habían seguido siendo socialistas, pero habían sido ganados por la proposición de Proudhon en favor del crédito gratuito. Godin escribe a uno de ellos para ponerlo en guardia en contra de los peligros de ese proyecto para la libertad de las transacciones. Sin embargo, escribe a Considérant el 12 de mayo de 1850, “vamos a volver a elevar la bandera del socialismo en el departamento de Aisne por medio de la fundación de un periódico, *Le Democrate socialiste* que aparecerá dentro de pocos días. La idea vencerá la mala voluntad de los hombres”. Un amigo al que le ofrece la suscripción, responde: “el título de su periódico es comprometedor en el tiempo en que vivimos, y muchas personas no osarán recibirlo porque se trata de dos palabras que aún significan para muchos Satán y Belzebú; ¿no podría reemplazárseles por otras dos como *Le Republicain progressif*?”

El mismo escribe aún: “la persecución ¿continúa en Guisa? ¿No se ven aún síntomas de reacción en contrario? Me parece imposible que eso dure mucho. Llegará nuestra ocasión de hacerles tanto bien como mal nos han hecho: eso será un medio seguro de vengarnos de esta sociedad ignorante y desgraciada.”

El periódico no aparece, pues lo impide el Tribunal.

La ley de prensa era discutida por entonces en la Asamblea Legislativa. Se vota el 16 de julio de 1850. La fianza de los periódicos políticos es de 50,000 francos. El derecho del timbre de 5 centavos por hoja. La venta en la vía pública está sometida a la autoridad administrativa. Godin teme que la policía ponga trabas incluso a las sociedades cooperativas de consumo.

La Teoría del Gobierno Directo.—¿Qué hace la Escuela? Cantagril redacta un catecismo socialista que, poco a poco, se convierte en una larga exposición de la doctrina. Considérant pesca con caña. Trata de hacer revivir la *Démocratie pacifique* que debe reaparecer en septiembre de 1850. Es entonces cuando su espíritu se abre a la doctrina más dura, más próxima a la realidad de las que haya jamás profesado, la doctrina del *Gobierno directo*. Es la anarquía tras el socialismo, la destrucción del gobierno parlamentario tras la destrucción de la propiedad individual. No se necesitaba tanto para escandalizar a la opinión.

Rittinghausen.—Nacido en Huckesvagen, en Alemania, el 12 de noviembre de 1814, Rittinghausen descendía por su abuela Marie Therèse de Blois, de los antiguos condes de Blois, “una de las familias más poderosas y belicosas de la Edad Media”: la rama de los Blois-Chatillon.

A propósito de los primeros ferrocarriles, escribe en alemán acerca de la organización de la industria de Estado. Trata de la explotación de los ferrocarriles por el Estado, idea adoptada por Lasalle 15 años más tarde. Las obras de Rittinghausen se mutiplican. Es con Karl Marx y con Engels uno de los fundadores de la Nueva Gaceta del Rin; cuando dicha Gaceta es suprimida, funda con Hermann Becket la Gaceta de la Alemania del Oeste (*Westdeutsche Zeitung*). Sobreviene la Revolución de 1848. El parlamento de Frankfurt fracasa en su propósito de crear un parlamento central con una constitución para toda Alemania. Inventa la legislación directa por el pueblo. La propone en un club de Colonia. Va a París. Gana a Considérant.

Aparece un primer artículo en *La Démocratie pacifique*, el 8 de septiembre de 1850; le siguen otros dos. El artículo de Considérant, la *Solution ou le Gouvernement direct du Peuple* aparece en diciembre del mismo año. El folleto de Rittinghausen va precedido de un prefacio de Allyre Bureau.

Los antecedentes de su doctrina son el derecho natural, el contrato social; la agregación a la sociedad es voluntaria, supone la libertad absoluta de los individuos. La soberanía no puede tener como resultado el sujetarlos a servidumbre. En una libertad plena y permanente, cada generación que aparece como igualmente libre no puede permitir que ningún poder pueda anticipar la voluntad ni comprometer el porvenir. De ahí que el ejercicio de la voluntad esté siempre en acto, devuelta a la universalidad de los ciudadanos. Ninguna delegación, por lo menos en las pequeñas ciudades. La constituyente desconoció ese principio con su distinción entre ciudadanos activos y pasivos. La Convención, mediante la Constitución de 1793 admite a todos los ciudadanos en las asambleas primarias. La ley es propuesta por la asamblea y es el silencio del ciudadano el que la ratifica. Una vuelta a la delegación se realizará en todas las Constituciones ulteriores, desde la Constitución del año III hasta la del 12 de noviembre de 1848.

Así Rittinghausen vuelve a Rousseau y al derecho natural. Ordena secciones de 1,000 ciudadanos; hace una seriación de los problemas metódicamente y envía las soluciones al Ministerio. Mantiene discusiones con Ledru Rollin sostenedor del sistema de la Convención y de la voluntad que se presume. Discute con Emile de Girardin que pedía que el poder legislativo fuese ejercido por una sola persona, el ministro del pueblo, asistido por una "comisión de vigilancia y de publicidad" Discute con Louis Blanc que se contenta con el Estado actual y que cree que, en el fondo, el pueblo es incapaz de conducirse. Una atemperación es aportada por la acusación y la revocación de los elegidos. La teoría del derecho providencial de los hombres de genio se afirma. Discute con Leroy que descaba una asociación libre y voluntaria de los individuos fuera de cualquier vínculo obligatorio nacional entre rusos, franceses, alemanes, de acuerdo con las afinidades y predilecciones en materia de gobierno. Discute con Proudhon que iba más lejos aún.

Considérant, en la *Solution* considera la confiscación, la abdicación de la soberanía. Piensa que hay que contar con el problema social para imponer su sistema a los gobiernos sean parlamentarios o dictatoriales. No necesitará ni de constitución ni de leyes; menos aún, de gobierno. Habrá una adecuación entre la dirección y la masa dirigida. El presidente es, para la soberanía nacional, "Elegido del Pueblo, sin salir sino de él. Me conformaré siempre a su voluntad legalmente expresada."

Virtualmente, se constituye el Imperio. La persecución se volverá violenta. Por estar prohibida cualquier acción política, no quedará otra cosa por hacer que no sea fundar algún establecimiento práctico.

El fourierismo en América: los precursores.—La opinión pasa por alternativas de exaltación y de torpeza. En 1849 y también en 1850, se manifiesta una violenta reacción. El socialismo pierde terreno. Hablar de él es hacer su oración fúnebre.

Considérannt había predicado el derecho al trabajo como equivalente de la propiedad invadida, acaparada, robada por el propietario actual. Había amotinado los poderes contra los ricos. Acababa de profetizar el gobierno directo, empujando al abismo al régimen parlamentario ya de por sí trastornado. Cosecha el golpe de estado, la más espantosa tiranía, la cacería hecha en contra de las ideas e instituciones sociales y, para él mismo, el exilio.

Fue una gran decepción, pero más de asombro que de descorazonamiento. La fe subsistía. La lección de cosas no fue aceptada jamás por el reformador. La confianza obtenida en vista de razones de orden moral y metafísico no fue alcanzada por los acontecimientos mismos. También debía de recibir favorablemente los motivos, esperar aún y trabajar en la realización del ideal.

Ya se ocupaba de organizar en Suiza el primer falansterio cuando recibió la visita de Brisbane, americano que visitaba Francia con frecuencia y quien por entonces tenía poco menos de cuarenta años. Desde 1828, desembarca en el Havre, viaja hacia París, estudia a nuestros libertadores y a nuestros filósofos. Pasa a Alemania y ahí se liga con Jules Lechevalier, quien completa en Berlín su educación filosófica. Recorre en seguida Austria, Turquía, Grecia, Italia. Vuelve a París, en donde Lechevalier le presenta con el jefe de las escuelas saintsimonianas; frecuenta tales círculos, pero no llega a satisfacerse plenamente.

Llega a Inglaterra y a Irlanda; se queda sorprendido por el contraste entre la miseria y el desarrollo económico-industrial. Se percata de que hay algo dañado en el mundo moderno. Señala las reformas necesarias.

Por Bélgica y Holanda vuelve a Berlín. Ahí Lechevalier le envía dos grandes volúmenes: *Traité de l'Association domestique agricole* de Fourier (7 thaler de porte). Se apasiona con el *atrayernte trabajo* y las ideas de Fourier.

En mayo de 1832, regresa a París. Es presentado al maestro y queda encantado. Le frecuenta durante dos años, sin que sus reservas acerca

del tema de la teoría sobre la relación entre los sexos disminuya su entusiasmo.

Brisbane regresa a Nueva York en 1834. Ahí se entregará a la propaganda, no en plan de filósofo humanitario, sino como cristiano. En el medio anglosajón, hay una diferencia entre el cristianismo protestante y el cristianismo católico: uno es más tenaz que el otro. El catolicismo obliga a una ruptura o a una obediencia; a la abdicación o a la crítica. El protestantismo admite la conciliación entre la fe y la razón en todos los grados. No es sino que uno es más activo y propio para mezclarse con las convicciones humanitarias y cívicas.

En este medio, el fourierismo se va a asociar al cristianismo, y a recorrer una brillante carrera; tendrá mucho más éxito que en Francia, al menos en apariencia y superficialmente. El fourierismo se prestaba, en parte, a semejante alianza. Fourier, sensual, apologista de la pasión no lo es menos. No es favorable a la educación del sentido propio y a la disciplina. Sin embargo, él no acentúa estas diferencias. Tenían algo en común. Era místico. Había algo de San Agustín y seguramente de San Martín quien explicaba el mundo por el hombre y descubría analogías en todos los seres. Este amor, este sentimiento de unidad predispone a los fourieristas franceses a aproximarse al cristianismo. Y, cuando Víctor Maunir escribe en 1848 su *Jesu Christ devant les Conseil de Guerre*, Considérant le escribe un extenso prefacio: *Le Socialisme devant le vieux monde*.

Semejante aproximación se facilita en los países anglosajones por la previa propagación de la teosofía, de la religión de Swedenborg, muerto en Londres en 1772, y cuyas obras más y más leídas en Inglaterra desde 1780, acaban por ser traducidas por Wilkinson (1845). Swedenborg interpretaba las Escrituras por una especie de adivinación y de revelación interior. En 1788, los swedenborgianos de Inglaterra tuvieron una reunión general y se constituyeron numerosas capillas. Doherty, por medio de numerosos artículos en la *Phalanx* (importa esta religión a Francia; pero, con mayor razón por su *Phalanx*, impresa en Londres, envía gérmenes a todos los países de habla inglesa. Escribe para la *Phalanx* americana un artículo en 1844, y Parke Godfflin publica en Nueva York en 1844, *Popular Views of the Doctrina of Ch. Fourier*, en el cual la aproximación se hace en forma más consciente. Aparecen numerosos artículos en *The Harbinger*. Georges Ripley, Jefe de Brook Farm Phalanx defiende las creencias swedenborgianas de sus amigos socialistas.

Pero, otra corriente había preparado el camino a las ideas de Fourier: el movimiento owenista. Un primer viaje a los Estados Unidos de América, le permite a Owen dictar conferencias y hacer una propaganda activa. En el curso del segundo viaje, en 1824, encuentra un establecimiento fundado ya sobre principios análogos a los suyos, en Pensilvania, bajo el nombre de *Harmony*, fundado en 1803 por Georges Rapp que huía de la persecución desencadenada contra él en Wurtemberg; 600 de sus correligionarios se le unieron en 1804. Entonces desmontan y cultivan. Adoptan el celibato en 1807. Practican las artes y la música. En 1814, venden sus tierras al encontrar que la comarca es muy fría. Van a fundar una segunda *Harmony* en Indiana. Los adherentes pasan de 600 hasta alcanzar el número de 1,000. En 1824, la malaria, los vecinos desagradables, imponen una venta, un retorno a Pensilvania, en donde fundan un tercer establecimiento con el nombre de *Economy*. Owen compra la villa de *Harmony* con sus diez fincas, campos y viñas en 150,000 dólares, o sea 750,000 francos, en diciembre de 1824. Es, desde entonces, *New Harmony*. Owen hace un llamado a las gentes industriosas y de buena voluntad que procedan de todas las naciones. Llega un conjunto de aventureros de todos los países: algunos son buenos; otros, malos. Hay borrachos que se burlan de las defensas de Owen. Aplica un régimen provisional, y le denomina *Société préliminaire de New Harmony*. Regresa a Inglaterra el 12 de enero de 1826. Reina un extenso parasitismo. Hay 900 emigrantes. Su lugarteniente le abandona después de hacerse dar grandes terrenos con ganado y establecer una destilería. Owen redacta una segunda constitución. *New Harmony Community of equality* ve aparecer escisiones en el dominio y en el sistema interior, desorganizándose. Una tercera constitución pide la dirección de Owen. Todo marcha bien durante algunos días, pero al mes, aparecen síntomas de desorden. Una cuarta constitución se promulga. La reorganización la efectuará un núcleo de 25 personas que admitirán a otras, reservándose aún el derecho de veto frente a cada admisión. De acuerdo con un quinto y sexto plan de gobierno, Owen pronuncia un discurso acerca de la independencia mental. Aparecen veleidades de la razón. Owen se enferma. Un séptimo plan de gobierno conduce a un atolladero. El pueblo nombra tres dictadores. Surge un octavo plan, un mes después. Se reúne una gran asamblea de toda la población, la cual se forma "para mejorar a la sociedad y hacer que las gentes estén contentas" Owen hace que se proponga un gobierno de cuatro personas, designadas por él para un período de cinco años. Nacen las disensiones. Muchos miembros se marchan. La *Gazette de New Harmony*

publica un curioso artículo. Una vez restablecida la calma, Owen abole una vez más el uso de licores en 1826. La partición o al menos el parcelamiento por venta hecha a los individuos, se realiza poco a poco, en enero de 1827. Aparecen anuncios en la revista. La comunidad ha desaparecido.

Owen vuelve a encontrar a los swedenborgianos en su segundo viaje, en 1824. Conoce *Yellow Springs*, a cerca de 75 millas de Cincinnati, y hacia el norte. El amor por la igualdad, el deseo de la propiedad individual, hacen su obra. La separación se hace necesaria.

Se fundan once sociedades entre 1825 y 1828, conforme a las ideas de Owen mezcladas con otras que revelan otras influencias.

Existe aún una religión humanitaria, unitaria, la de Channing, quien nace en Newport, Rhode Island en 1780 y muere en 1842. El amor del hombre por Cristo constituye su principio único: la moral absorbe a la religión, pero le imprime un impulso nuevo. Cristo es social. No toma ya como base exclusiva la perfección y la salud del individuo, sino el mejoramiento de las instituciones económicas y sociales.

Principios del movimiento. Asambleas y confederaciones. Ensayos prácticos entre 1840 y 1852.—De este modo, el movimiento fourierista se inserta gracias a Considérant y Cantagril a sugestión de Brisbane. Toma un rango entre las diversas aportaciones que desde el siglo XVIII vienen a sembrar —de la vieja Europa— en suelo americano, gérmenes de comunidades cristianas.

Desde 1774, los Shakers llegan de Inglaterra y perduran; en 1804, los Rappistas llegan de Wurtemberg, para fundar *Harmony*, primero en Pensilvania y después en Indiana. En 1825, los owenistas comienzan a fundar la primera de once sociedades comunistas; en 1841, Channing aplica el unitarismo a la comunidad de West Roxbury; en 1844, los swedenborgianos, fundadores de la Nueva Jerusalem en 1788 se encuentran con Brisbane, Horace Greebey, Parke Godwin, Charlie Donna, Georges Ripley, John Grey, Leland quienes acaban de fundar en octubre de 1843 la *Phalanx*.

En 1846, los mormones se refugian al occidente de las Montañas Rocallosas, después de la matanza, en 1844, de su profeta Joseph Smith de Vermont, inspirado por la novela bíblica inédita de Spaulding, arrojado de Ohio, de Missouri, que se establece en 1840 en Nauvoo en Illinois. En el territorio de Utah, en 1846, bautizan a orillas del Lago Salado, la Nueva Jerusalém. Bajo la dirección de Brigham Young, antiguo carpintero, han constituido un verdadero Estado. Han alcanzado el número de

50,000. El Libro del Mormón que es la base de sus doctrinas admite como principio fundamental la existencia de un Cristo americano, de una revelación especial para América, instaura la poligamia y el semi-comunismo tomado de San Gregorio.

Todos estos agrupamientos, así como las doctrinas que les dieron nacimiento proceden de un retorno al Cristianismo primitivo. El comunismo resulta de la intensidad del sentimiento religioso. Pero se encuentra en armonía con un estado social rudimentario; la grosería y la falta de cultura de los partidarios, el parasitismo de los inmigrantes, la falta de antiguas instituciones, de depósitos de cultura de la vieja Europa que hacían imposibles por dondequiera en otras partes los movimientos religiosos y comunistas.

Favorecido por estos antecedentes, en el punto de unión de estas diversas influencias el fourierismo propiamente dicho, va a establecerse en América al modo de una religión llevada por el entusiasmo y el espíritu práctico de los anglosajones. Desde entonces, los *meetings* se suceden.

En agosto de 1843, cerca del lago Ontario, se realiza la Asamblea de Rochester. El 4 de abril de 1844, a tres días de distancia de la fecha aniversario del nacimiento de Fourier se reúne la Convención Nacional de Nueva York. La Confederación de mayo de 1844 en Rochester constituye *The American Industrial Union*. Importantes resultados se recogen de la reunión de los delegados de la Unión el 15 de mayo de 1844 en el dominio de la *North Bloomfield Association*: organización de la cooperación.

La escuela partía siempre de la experiencia, de probar la doctrina. Seguir la suerte de las tentativas de realización efectuadas en condiciones incontestablemente favorables en Brook Farm, en la Wisconsin Phalanx, en la North American Phalanx —Hopedale et Shaneatale son poco apreciables— constituye una piedra de toque.

West Roxbury Community, más tarde Brook Farm, a 8 millas de Boston, fue fundada en 1841. Channing tuvo la primera idea de ella. El jefe fue Georges Ripley. En 1841, el grupo no se ha vinculado con el fourierismo. El libro de Brisbane *Social Destiny of Man* (1840) lo había hecho conocer, pero no se le encontraba bastante interior, bastante o suficientemente espiritual. “Un cierto número de ideas en concordancia con las de Ch. Fourier tenían su curso por entonces en los Estados Unidos de América entre los espíritus más avanzados. Así, West Roxbury Community aceptaba la constitución de la sociedad por acciones, de los intereses, la unidad de los arreglos domésticos.” Es esta una sociedad

agrícola de 200 acres de tierra que comportan dos categorías: los accionistas que no ponen sino una parte de su haber, y los trabajadores. Los miembros son Margaret Fuller, Theodor Parker, William Henry Channing, Charles D. Morton. Al capital acción le corresponde un interés fijo. El trabajo se remunera a tanto la hora, sea el que fuere. Cada uno elige su trabajo. Cada uno no da sino el trabajo necesario para su subsistencia, para cubrir sus gastos si quiere. Hay almacenes que proporcionan los objetos al precio de costo. La educación, título honorífico, constituye el objeto de las principales preocupaciones. La cultura o el cultivo integral de las facultades es algo que se busca para todos los niños. El trabajo manual está reducido al mínimo. Hay 115 miembros, hombres, mujeres y niños.

El grupo toma el nombre de Brook Farm Phalanx en mayo de 1845. La evolución hacia esta transformación se ha hecho de este modo: en diciembre de 1843 y enero de 1844, una Convención se realiza en Boston bajo la presidencia de William Bassett de Lyon, teniendo como vicepresidente a Georges Ripley, como secretario a Charles Dann. La exposición de la doctrina de Fourier recibe el asentimiento general: todos reconocen el amor cristiano y el unitéismo.

Channing, vuelto de Europa, que conoce o es presentado al socialismo en Inglaterra y en Francia, partidario de Fourier, publica *The Present* y declara que, gracias a Fourier “poseemos verdaderamente el hilo del laberinto, y que él nos ha revelado los medios de aplicar a los hechos de la vida los preceptos del amor universal”.

El 5 de febrero de 1844, el diario de Brisbane y de Macdonnel, *The Phalanx* anuncia que Brook Farm, cerca de Boston “procede en este momento como asociación regularmente organizada”. En mayo de 1845, la sociedad *Brook Farm association for education and industry* declara que va a tomar el nombre de *Brook Farm Phalanx*. Recibe una existencia legal. El 20 de mayo de 1845 se menciona a los fourieristas de Francia con afecto y reconocimiento.

El centro de la Escuela de Fourier es transferido de Nueva York a Brook Farm, y los directores de Brook Farm redactan *The Phalanx*. Esta, de revista mensual se convierte en hebdomadaria con el nombre de *The Harbinger* palabra de la que Folkmar no puede dar la etimología, pero que significa “El Precursor”, el anunciador. W. H. Channing se convierte en jefe, en apóstol principal. Reemplaza a Brisbane como promotor principal del movimiento. El 27 de mayo de 1846, la nueva Convención reunida en Boston llega a redactar un llamado dirigido a los parti-

darios de la Asociación en toda la América. Se reúne una nueva Asamblea el 26 de junio de 1846. Da lugar a grandes manifestaciones oratorias de Channing. Se hace un llamado para una suscripción: cien personas, cada una de las cuales proporcionen o aporten 100 dólares, o 200 personas que aporten 50 dólares cada una, para establecer una propaganda perpetua. "Es necesario hacer que la nación comprenda el verdadero sentido del Evangelio, ¿no nos ayudaréis?"

Al mismo tiempo, se elaboraba entre estos pocos hombres una doctrina, simultáneamente fourierista y cristiana que admitía una interpretación nueva del Cristianismo, de acuerdo con la doctrina de Fourier. Esta es la doctrina de Swedenborg. Este movimiento coincide con el apogeo de *Brook Farm* y del *Harbinger* y resulta de una propaganda que hace en Europa Doherty, swedenborgiano inglés o, más bien, anglo-francés.

El saber no es sino un grado, el primero, de la iluminación; hace conocer las analogías cósmicas y los fines divinos, pero se completa con la voluntad y con el amor que conducen a la acción y realizan la unidad. El esfuerzo, a partir de entonces, deja de ser penoso, y el trabajo se vuelve atrayente. Parke Godwin publica en Nueva York en 1844 *Popular Views of the Doctrine of Charles Fourier*.

El tránsito al espiritualismo se realiza por Andrew Jackson Davis. La propaganda es el fin dominante. Y, con todo, el público permanece indiferente frente a las Conferencias de Dana, John Allen y John Orvis en la región que circunda a Rochester y a Nueva York. En marzo de 1846, un incendio hace que desaparezca un gran edificio de 175 pies, de forma falansteriana. La sociedad se disuelve. *The Harbinger* emigra a Nueva York con Ripley. Dana, W. H. Channing y Dwigt de Boston.

Wisconsin Phalanx.—1844-50 tiene como fundador a Warren Chase, cristiano entusiasta que predica el amor universal. Reúne en 1844 una veintena de trabajadores enérgicos, creyentes como él. Poseían 5,000 francos. La concesión se otorga en una parte no poblada de Wisconsin de 1,440 acres que comprenden una caída de agua. Se funda una ciudad, con una comuna legal y una oficina de correos. Inmigrantes distintos de los comunistas se agrupan alrededor de este centro, pero, en las elecciones, votan por los pioneros. Chase dice en una carta, "la población comprende actualmente 20 familias (80 personas; hombres, mujeres y niños). Está alojada en tres edificios que deben conectarse a un gran edificio

unitario. La subsistencia se prepara en una sola cocina; comemos todos en la misma mesa.”

Desde el principio, se suscita una discusión al respecto; una débil mayoría se pronuncia por la cocina y la mesa únicas. Las construcciones se hacen con vistas al régimen unitario. De suerte que los partidarios persistentes del régimen aislado se sienten muy mal. Varios se marchan y son reemplazados por elementos elegidos cuidadosamente. La temperancia es generalmente observada. No se venden licores. A pesar de estas precauciones, la mayoría pertenece muy pronto a los hogares separatistas. Hay un esfuerzo por desarrollar el sentimiento social. Hay tres bodas, danzas, música, conferencias. Cada familia recibe cinco o seis periódicos. Se celebran servicios religiosos de diversas sectas, en forma sucesiva en el mismo lugar. Los problemas de interés se debaten con pasión por todos los miembros y, a menudo, de un modo continuo.

La explotación tiene éxito. Una buena cosecha de trigo en 1845 asegura el pan de un año. Desde el principio, se establece un molino en la caída de agua y una sierra mecánica. El ganado se multiplica. Hay una cosecha abundante de avena para los caballos. Se hace un cuenta semanal de las horas de trabajo. Los libros de contabilidad se mantienen al día. Precios uniformes; 40,000 francos de beneficios; una cuarta parte se le destina al capital; los otros tres cuartos corresponden al trabajo a razón de 75 centavos por hora. De nuevo se unen terrenos a la concesión primitiva en 1846. De ahí la disminución de la parte del capital que pasa de 12% a 6%, y al trabajo, que desciende a 25 centavos por hora. Pero, en 1847, la parte del capital sube a 73,4% y el trabajo obtiene 36 centavos por hora. Las admisiones son difíciles: los miembros aportan un trabajo vigoroso. La prosperidad material, gracias a sus 180 miembros, es muy satisfactoria.

La asociación es minada sordamente por un problema cuya importancia asombra de primera intención: el problema de la cocina y, sobre todo, el del comedor. Hay 36 familias y 36 solteros. Sólo 80 miembros acceden a tomar sus alimentos en una de las dos mesas comunales. Otros, 21 familias, invocan la necesidad de una alimentación especial para los vegetarianos, el deseo de agrupar a los hijos en torno de los padres, la necesidad religiosa de iniciar la comida con una plegaria especial en común. Pero existen los inconvenientes de la vida en común de los solteros y de los matrimonios, el problema de las costumbres. En segundo lugar, existe incluso un enriquecimiento de miembros que piensan en estable-

cerse por cuenta propia con sus ahorros, mediante compra de concesiones o reparto de lotes del dominio común.

La disolución del grupo, que había durado 6 años, se realiza en enero de 1850. El fundador reconoce que el fourierismo no se ha aplicado de un modo serio.

North American Phalanx (1843-1852). Se funda bajo la inspiración de Brisbane en un sitio elegido del condado de Montmouth cerca de 40 millas al sur de Nueva York, para probar la posibilidad de acuerdo de los hombres en la asociación, la posibilidad de asegurar a todos, por la unión de esfuerzos y el empleo de máquinas, no sólo la abundancia y la comodidad, sino también la educación y el refinamiento; la posibilidad de hacer vivir las instituciones sociales por el sentimiento religioso o que el sentimiento religioso se adecúe con los verdaderos principios de la asociación. "Demostremos con hechos: que el hombre no es, como se cree generalmente, inepto para las relaciones impuestas por la asociación; que la producción, cosa esencial para la vida y para el progreso, no es contrarrestada por este régimen; que el elemento religioso, lejos de ser descartado, encuentra aquí su verdadero sitio, y habremos ganado al espíritu público para nuestra causa."

La definición del objeto de la sociedad o, más bien, el ante-proyecto de una sociedad se da en los Estatutos del 6 de abril de 1843. "Nosotros, los signantes, con vistas al estudio de la teoría de la reforma social expuesta por Albert Brisbane y, si así lo consideramos conveniente, con el propósito de cooperar con otras organizaciones semejantes a la nuestra, nos asociamos hoy para fundar y organizar ulteriormente una falange comercial e industrial."

En esta asociación se encuentran fourieristas de Nueva York, representados por Albert Brisbane y fourieristas de Albany, representados por Allen Worden. Se realiza una Convención el 12 de agosto de 1843 en la bolsa de Albany. La adhesión se hará con compromisos o arreglos pecuniarios. Se producen ciertas dudas. Finalmente, diez adherentes dan 40,000 francos en lugar de los 2.000,000 pedidos para la realización del falansterio.

Varias familias toman posesión de dos casas de campo y comienzan la construcción del gran edificio mencionado en el primer artículo de la constitución societaria (40 x 80 pies). Más tarde se le unirá uno más amplio aún con el nombre de Falansterio. Se compran yuntas e instru-

mentos agrícolas. Se siembran los campos; se construyen talleres y, ulteriormente se construye un molino.

En el curso de 1844, la población cuenta con 90 personas, de las cuales 40 son niños de menos de 16 años. Hay dos partidos, los autoritarios, centralizadores, que preconizan una dirección única, los partidarios del orden espontáneo, del agrupamiento libre por series, de acuerdo con las vocaciones y las preferencias. “Decir que los días se pasan trabajando y las noches legiferando en el curso de los cinco primeros años de la Falange, apenas sería exageración” constata el jefe Charles Sears. Los partidarios del orden espontáneo, verdaderos fourieristas, lo realizan.

Los trabajos se dividen de acuerdo con el principio adoptado por *The American industrial Union* de Rochester. El 5 de mayo de 1844, tres clases, las necesarias, las útiles y las agradables proporcionan un coeficiente cada vez menos importante en el cálculo de las horas de trabajo, multiplicándose el número de horas dadas realmente por 30 de tratarse de trabajos de necesidad, por 24 en el caso de los trabajos útiles y por 18 en el de los trabajos destinados a producir agrado. Había una cuenta—no sabemos cual— para las aportaciones del talento y del capital.

En cuanto al matrimonio, como entre los saint-simonianos, la mujer decidirá. Mientras tanto, tiene los mismos derechos que el hombre en todo, y su trabajo se le remunera en la misma forma.

Instalada en un terreno ya agotado, la Falange cosecha poco durante los primeros años. Se sirve de una especie de moneda especial destinada simplemente a proporcionar bonos de trabajo: de 20 a 30 centavos por hora. Asimismo se asentaban débitos por lo que el individuo consumía para su alimentación; el cambio se reducía a una simple escritura.

Durante 8 años, el capital no es, una vez pagados los salarios según el trabajo, sino de 4 a 5%. En 1852, en el noveno año, queda para pagar un dividendo más elevado. Se retiene una cuarta parte de los salarios para aumentar el fondo social durante un cierto tiempo, pero pronto se prefiere colocar estas economías en empresas más remunerativas.

En realidad, no se trabaja como en Wisconsin. No había series ni de animación. Considérant no dirige sus críticas en contra del “estado embrionario”, del “zoofito societario”, “Lo que pesa más densamente sobre la North American Phalanx es, en efecto, y es fácil convencerse de ello en cuanto se pasa en ella algún tiempo, es el sentimiento de falta de una finalidad o de una meta y la poca esperanza que queda de alcanzarla en adelante.”

La North American Phalanx moría pocos años después, habiendo durado cerca de 13 años. Fue reemplazada por un establecimiento en el que se podía graduar más fácilmente la parte tomada en la comunidad, Raritan Bay, a decir verdad más individualista, la cual nació de una escisión operada en 1853 entre el personal de la North American Phalanx, y que duró muy poco.

Hopedale, en Massachusets, duró de 17 a 18 años. Comprendía 200 miembros de espíritu "universalista".

Skantelos, en el Estado de Nueva York, ensayo de sociedad anarquistas, duró dos años y medio con 150 miembros.

Hubo aún 34 sociedades que duraron de dos a tres años y algunos meses.

Se reunía todo para hacer vivir tales asociaciones: la tierra no costaba nada. No había oposición de parte del medio. Las convicciones religiosas constituían un vínculo poderoso. Los asociados tenían un valor individual.

El fracaso se debe no a la imposibilidad de asociación del capital, del trabajo y del talento, sino a que la vida material en común era imposible. Las familias, con su necesidad de pertenecerse, de formar un todo distinto, tenían un espíritu separatista. Existía el fondo mismo de la naturaleza humana que se pretende cambiar, el espíritu de egoísmo propietario.

Considérant en Texas.—Las 37 sociedades o establecimientos fourieristas de América han muerto, por tanto, en pocos años tras un breve duración. Incluso Brook Farm, y la Wisconsin Phalanx han perecido. La North American Phalanx no tiene sino una vida débil. A pesar de las condiciones favorables que el propio Considérant reconoce.

Estos descalabros no ilustran a Considérant. Después de cuatro años de sueño, sigue esperando siempre. Se deja llevar de inmediato a América por Brisbane. Lleva el manuscrito de un manifiesto para un establecimiento en Suiza, que piensa terminar en el barco, por el camino, hacia el 28 de noviembre de 1852.

Goza de la hospitalidad de la North American Phalanx que fuera fundada en el condado de Montmouth, en Nueva Jersey, cuarenta millas al sur de Nueva York, por la Convención de Albany, promulgada el 12 de agosto de 1843 por los fourieristas de Nueva York, representados por A. Brisbane, y los fourieristas de Albany representados por Allen Worden. Critica la ausencia de series en un establecimiento que ha quedado

en su fase embrionaria y desprovisto de los conocimientos teóricos que comporta la aspiración a un ideal. Se muestra escéptico en cuanto a considerar a América como teatro de un movimiento societario de origen europeo, pero admira su libertad.

Considérant consulta con Brisbane a dónde irán: ¿al norte? La naturaleza es muy inclemente; ¿al sur? El calor es muy fuerte; hay indios, hay fiebres. Se resuelven a buscar lo que puede ofrecer, como campo de experiencias, Texas, bastante alejada del Golfo de México.

Ya en camino, se dan cuenta de la facilidad relativa que presenta la colonización en razón de la existencia de empresas destinadas a suministrar a los colonos todo lo necesario en donde se funda un establecimiento. Cincinnati es uno de los “arsenales de la colonización interior” La colonización “había pasado, en América, al estado de industria corriente”.

Atraviesa inmensos espacios despoblados: “Ibamos a Texas, a donde debíamos llegar por la frontera del norte, por el río Colorado, después de haber descendido por el Ohio y el Mississippi, y de haber remontado una parte del Arkansas” “¡Qué espacios! Habíamos dejado atrás, al dejar Patriot, el gran estado de Ohio y a nuestra derecha los alojamientos de indios de Illinois, del Missouri y del Mississippi. ¡Qué espacios, gran Dios!, y ¡qué porvenir no está reservado a esta gran federación que los muda y los siembra de ciudades!” “Ibamos día y noche, descendiendo a todo vapor por el Mississippi, ese padre de las aguas... Llegamos hasta la desembocadura del Arkansas que era necesario remontar hasta Little Rock que está situado en el centro del estado al que este río (de más de 900 leguas) da su nombre”, “de ahí, en bote de vapor para remontar el mismo río hasta Forth Smith... donde comienza el territorio indio”. Penetran a caballo, atravesando el río Poteau, sobre una barca de troncos de árbol, dentro del territorio de los Choctaws. “El Fuerte Smith domina una simpática ciudad sobre el Arkansas. A partir de ahí, queda la tierra virgen, la selva primitiva.”

Presa de un acceso de fiebre, Considérant se descorazona, pero se restablece. En cuanto vuelve a montar a caballo, descubre una región magnífica, un verdadero parque inglés, cuna de la futura *Harmonie*. Ha sido ganado completamente: se encuentra transportado. Llega ocho días después de haber dejado el Fuerte Smith sobre el Colorado, en Preston. “Texas estaba del otro lado del río”, “más bello aún que el territorio indio”.

El reformador emprende el análisis exacto de las condiciones que ofrece Texas: clima, humedad, aire, temperatura, variaciones estaciona-

les, constitución geológica del suelo, productos, ensayos de aclimatación de plantas originarias de Europa. Después, se refiere a la belleza de la pradera; “el desmonte consiste en una labor sencilla”; “nada de abonos, tras este primer laboreo, el maíz se eleva a una altura de 2 a 3 metros y medio, y produce una cosecha considerable. El desmonte o roturación hace que el trigo rinda 25, 30, 40 y hasta 45 granos por uno. Hemos visto en desmontes de dos años . . . betabeles de los cuales algunos alcanzan hasta 82 centímetros de circunferencia. No hay fuertes heladas. Un viento fresco viene del golfo. Es un Edén.”

La resolución estaba tomada: se fundaría *Harmonie*.

Los ensayos anteriores habían fracasado por falta de método. Había una intemperancia metódica al considerar que debía confiarse todo a la deducción; estaba fuera de duda el que las voluntades se conformarían a las conclusiones lógicas obtenidas. Se refieren a: 1, función del núcleo de un establecimiento, su propia conservación y su papel como agente colonizador; 2, la determinación de los elementos integrantes (agricultores, obreros de artes y oficios), industrias que se consideran necesarias; pero se necesita de americanos que dirijan a los primeros pioneros, y que preparen todo lo necesario: transportes, víveres; 3, determinación de la necesidad de elementos: *materiales* “que serán ampliamente previstos y provistos gracias a los preparativos anteriores a la llegada de la primera población colonial” así como por la composición de la misma, que deberá ser muy hábil en gimnasia, en equitación y en natación; *intelectuales*: estudio de las dos lenguas con rivalidad entre americanos y franceses, salones de lectura; acrecentamiento del sentido de dignidad; *morales*: de asistencia a las reuniones, juegos, danzas, música, etc., existencia de un café para fiestas, lujo colectivo, teatro. “El cultivo colectivo de la música es tan imperativo como el de los campos y de los jardines.” Libertad en todos los órdenes de la vida. Pasiones superiores. Uniteísmo: fe aportada por los inmigrantes. La palabra dominical expone el objetivo común. Manifestaciones religiosas. Instituciones de crédito y de seguridad mutua. Retiro para la vejez. Todo ello es espontáneo y no debe de prepararse con anticipación sino dejarse a la propia iniciativa.

1. Fase inicial.—¿Cómo procede la naturaleza en la formación de los organismos? Proporciona el germen, y el embrión tiene como necesidad única la de su alimentación adecuada. Se ha asegurado la alimentación mediante la agencia americana preparatoria. No hay sino dejar hacer, dejar que las afinidades electivas se encarrilen, dejar que actúen las tendencias innatas del grupo. ¿Qué será eso?, ¿un falansterio? No. Se necesita es-

perar, porque los elementos no estarán dispuestos. Es más grandioso, más comprensivo, más bello, más generoso dejar libertad a todos los esfuerzos, a todas las doctrinas. Se necesitará considerar también los hábitos de los inmigrantes. La experiencia decidirá, pues es necesario no complicar las dificultades especiales de la colonización con el ensayo de construcción de falanges. “Guardáos de creer en una realización inmediata de vuestro ideal, de nuestros deseos más queridos, de nuestras aspiraciones más ardientes; guardáos aún de querer emprender tales realizaciones prematuramente sobre tierras nuevas.”

La colonización debe preceder a la obra del falansterio y de organización en series, en un *laissez faire* absoluto.

Y Considérant propone aquí una mezcla de casi todos los regímenes individualista, cooperativo, integral, fourierista, comunista. “Una mezcla tal, constituye por sí misma un sistema absolutamente general, y la expresión que acabo de dar no es ninguna otra cosa sino la fórmula concreta de la nueva concepción social cuya fundación se os propone.” “Hasta aquí, ninguna de nuestras determinaciones se ha dejado a la hipótesis. Han procedido de deducción en deducción, de un modo riguroso.” Para fijar la escala se requiere de una hipótesis. Supongamos una realización de 4 millones para 1,200 colonos: adquisición original: 400,000 francos; adquisición en la medida de las necesidades, 240,000 francos. Determinación de una unidad espacial o metro arquitectónico, y una unidad arquitectónica que se deduzcan de las condiciones y conveniencias locales y climáticas. Sean, para 1,200 colonos, 150 trabajadores alemanes y americanos para hacer la primera campaña: salario, alimento y transporte de estos 150 trabajadores: 300,000; molinos y sierras mecánicas, instrumentos de carpintería, ebanistería, forja y albañilería: 20,000; vagones y carruajes: 25,000; utillaje agrícola: 40,000; aprovisionamiento para construcciones, siembras, etc.: 170,000; 2,000 cabezas de ganado: 100,000; 1,000 caballos: 80,000; sementales, mulas, borregos, puercos, gallináceas: 60,000; fabricación de tornos; trabajos de tierra cocida, cervecería, que sería: 75,000.

De este modo, el primer año supone un gasto de 1.540,000 francos más o menos y si se prescinde de las adquisiciones escalonadas según las necesidades de los recién llegados: 1,300,000 francos.

Es bastante para juzgar de la coherencia de ideas de Considérant. El embrión es abandonado a sí mismo. Los colonos harán lo que quieran. Aceptarán libremente el grado de asociación que les convenga; incluso vivirán aislados si eso les conviene; constituirán un fondo destinado a sa-

tisfacer todas sus necesidades, ¿no se plantea el problema de saber en qué medida participarán de estas ventajas? ¿Quién repartirá los beneficios de la agencia?

Pero el embrión debe crecer como los organismos naturales. Los primeros colonos “encontrarán, al llegar, espacios cultivados y sembrados, aprovisionamientos en almacenes, cosechas, jardines muy extensos y en pleno rendimiento, animales domésticos. Salvo los huertos el sistema hortícola y agrícola estarán en pleno funcionamiento.”

El porvenir está asegurado; cada uno se siente descargado del peso abrumador de las preocupaciones propias de la existencia tanto de los suyos como de sí mismo. Librado de la *atracura*, unida con más encarnizamiento que nunca en el tiempo en que vivimos, a todas las condiciones de la civilización, tormento perpetuo de este infierno social.

“En lugar de esta vida devorada por crueles inquietudes, se ha conquistado por fin ese derecho magnífico que Fourier, en su persecución sin tregua del viejo moralismo no está ya por llamar despreocupación, que resulta del sentimiento bendito de la solidaridad y que da a cada uno la conciencia de que su vida individual forma parte integrante de la vida social. Es el *derecho a la vida social*, el derecho a la relación armónica del elemento de vida con el ser viviente. En efecto, cada uno se siente aquí miembro de un cuerpo social fundado por su fe y para su fe, destinado a realizar pronto ésta en su plenitud, y que se reconoce asociado y agente activo de una obra cuya grandeza moral le penetra más y más cada día.

La certidumbre de éxito, la rapidez de desarrollo de la propiedad colectiva, el espectáculo de todas las creaciones que impulsan al seno de una naturaleza amiga, fecunda y generatriz, agregan al sentimiento de seguridad en el porvenir, la garantía de bienestar material, y constituyen para toda la población, la *aurora de la felicidad*. Conozco el valor de esta expresión y la empleo sin temor.”

Existen también las alegrías “que una población que respira salud, bienestar y libertad no puede dejar de obtener abundantemente en la obra de sus conquistas, en el desarrollo de la riqueza social, de la elegancia colectiva y en los primeros desarrollos de gran porvenir de la justicia y de la armonía liberadora que ha llevado ella misma, como semilla, a ese suelo y que cultiva ahí para la salud social del mundo”.

Parasitismo, disfrute sin trabajo e independencia, todo eso no se conocía en forma alguna con el orden corriente de las cosas.

La colonia se extiende con rapidez. Los elementos extranjeros son atraídos e incorporados. Aún los aislados “son conducidos a un régimen

de reciprocidades, de seguridades, de créditos mutuos y de solidaridad general, realizando un socialismo práctico muy avanzado". Se trata, nada menos, que de los fundamentos prácticos de la catolicidad libre y social de la humanidad, en el sentido puro y primitivo de la palabra catolicidad, que significa "concierto universal".

Esta asociación es, por definición, voluntaria, "convergencia de fuerzas libres", tanto más cuanto que cada miembro es libre, en todo momento, para abandonarla. Se hace un llamado a todas las formas de socialismo. De aquí en adelante, es posible y fácil una fusión entre todas las asociaciones.

Segunda fase.—Se hace un llamado a emigrantes intelectuales y artistas al cabo de tres o cuatro años. La tierra adquiere una enorme plusvalía.

"La colonia ha duplicado, triplicado, decuplicado la extensión primitiva de sus dominios por medio de una doble operación que consiste en beneficiarse de las ventas de tierras vecinas de sus primeros establecimientos y en avanzar siempre adelante sobre las tierras vírgenes, cuya preparación y conquista se ha convertido en una de sus industrias.

"Entretanto, la población de las mismas regiones adyacentes ha crecido considerablemente. Los ferrocarriles, precedidos por el telégrafo eléctrico se aproximan a nuestros dominios. Las artes, las ciencias, los placeres, el lujo colectivo, el refinamiento de la población, la educación superior, todas las flores de la vida social, en una palabra, se abren sobre los lechos profundos de la riqueza pública, en un medio imantado por la fe nueva de la Humanidad"

Los ensayos múltiples y variados de combinaciones orgánicas destinadas a resolver los problemas sociales que trae consigo el correr del tiempo, han dado sus frutos. La experiencia ha hecho justicia a los errores y ha dado un cuerpo a la verdad. El Orden Nuevo no está ya sólo en germen; no solamente en las teorías y en las ideas: ha encontrado sus formas, sus leyes prácticas. Es una sociedad que se desarrolla, que crea y que actúa. Habla, escribe, imprime, comercia con el mundo exterior. Vive e irradia.

Y ¿qué lugar ocupa este hogar? ¿América? Por su crecimiento inaudito de poblaciones, América se anuncia como debiendo de ser la parte preponderante de la Humanidad. "América llama; Europa expulsa" Europa es vieja, América posee el porvenir; será el centro y el hogar de la civilización. Las sociedades militares, destructoras, son reemplazadas por las sociedades industriales y productivas. América es una de ellas.

“Lo que constituye la enorme superioridad virtual de la civilización americana sobre la nuestra es que ésta, siendo *hija de la guerra*, no ha sido sino una mera organización de conquista. Los *elementos modernos*: la ciencia, la industria, el comercio, el trabajo, la paz, la libertad, no debían operar ahí su lenta liberación sino al precio de combates seculares, y en el momento en que se está, a pesar de todos los progresos logrados, la sociedad europea se encuentra aún totalmente impregnada de los virus tradicionales de su origen violento y bárbaro. Son, por el contrario, estos elementos modernos, los que han fundado la sociedad americana.

De este modo, en tanto que sobre el antiguo continente estos elementos se consumen en luchas que renacen incesantemente contra el medio ambiente, encuentran en el nuevo una sociedad hecha por ellos y, por consiguiente, un campo libre e ilimitado, abierto a su realización.”

Regreso a Europa.—Considérant asume un tono solemne. Hace su testamento. Dice en él que, suceda lo que suceda, la obra está asegurada, el 9 de agosto de 1854. La suscripción está cubierta 10 veces por lo menos. Reclama la autoridad absoluta. El 26 de septiembre de 1854, se hace en Bruselas el acta de fundación de la sociedad, “Sociedad de Colonización europeo-americana de Texas” Considérant se reserva una parte de las acciones, pero las deja a la sociedad. Tendrá un ingreso de 6,000 francos al mes; él será el agente ejecutivo de la sociedad. La gerencia está formada por Considérant, Bureau, Guillon, Godin-Lemaire.

En suma, no sólo por la forma, sino también en el fondo, ésta se parece a una empresa financiera, fundada en las plusvalías esperadas. El capital es de un millón de dólares o sea de 5.400,000 francos. La exaltación y el enervamiento están en su plenitud. Considérant olvida todas sus resoluciones. Deja que partan con Cousin, 150 personas antes que él. Una salida se realiza en el otoño de 1854 por el ferrocarril. El concurso de americanos es tibio. Aparecen dificultades que no parecen insalvables. Se empeña una lucha en Nueva York, cuando llega una oleada de nuevos emigrantes y después otras dos de mujeres, de jóvenes, de niños, de viejos. Considérant les encuentra en Texas, en el condado de Dallas. La miseria, la anarquía hieren a Considérant provocándole una crisis cerebral. Su mujer le sostiene. El vive, retirado, en San Antonio.

Tres años después, eleva la voz *Du Texas* (1857). Vuelve a esperar. Llamada de nuevo colonos. La liquidación promete beneficios. El invierno de 1854-1855 ha sido excepcional. Es necesario volver a empezar. Se inicia una larga argumentación. Considérant amenaza con su severidad a

quienes no lleguen expedidos por la agencia de Europa o que no sean accionistas. El criterio único lo constituirán las necesidades de la colonia. Los inútiles serán re-expedidos.

Sin embargo, es cierto que había hecho él solo alguna cosa con algunos fieles. Aún es cierto que las especulaciones de tierras en Texas resultaban más y más ventajosas.

Considérant viaja a Francia en 1859. Se encuentra con el señor Thiers. Regresa. La guerra del sur estalla. Su ruina es completa. El reformador se retira a San Antonio, en donde vive solitario, en donde medita. Renuncia a la parte fantasiosa del sistema de Fourier. Reconoce la soberanía de la ciencia, pero ya no afirma que las atracciones sean proporcionales a los destinos, porque no hay certidumbre en ello, no habiendo en ello demostración de ser verdadero. Considérant le escribe a Renan con respecto a la *Vie de Jesus*. Se ha vuelto muy anticlerical, muy antirreligioso, muy cesariano. Regresa definitivamente a París en 1869. Le escribe a Caro en contra del positivismo. Lucha contra el darwinismo, después contra el naturalismo. Rehusa una pensión de Paul Bert. Vive con sus 6,000 francos de Texas. Muere su mujer. Se retira a casa del señor Klein. El 27 de diciembre de 1893, la muerte debía recogerle, libre de toda creencia en lo sobrenatural.

Los Ensayos de Falansterio en Francia: Godin (1817-1888).—La liquidación financiera de la Escuela de Fourier, herida por la reacción de 1849 se realiza en 1852. La sociedad había durado desde 1840. “Nuestra liquidación financiera prosigue activamente”, dice una circular del 29 de mayo; en ella se declara, al mismo tiempo, que conviene hacer cesar la propaganda teórica para comenzar las realizaciones. Las que siguen al experimento de Texas constituyen una aplicación cada vez más amplia del principio de cooperación. Pero, de los medios preconizados por Fourier para asegurar esta aplicación de los puntos de vista del propio Fourier acerca de la marcha de la humanidad, de sus profecías de cambios profundos y de desaparición de cosas antiguas nada o poco será lo que pase a los hechos. Lo cierto es que el bienestar no llega a establecerse aun como lo prometiera Fourier, y que tampoco ha llegado a establecerse la *armonía universal*.

Condé sur Vesgre es el primer ensayo, que se realiza en vida de Fourier.

Baudet Dulary, amenazado por la ruina, había vendido la propiedad, a excepción de un molino y algunas tierras. Se establece ahí. En 1860,

se realiza ahí un ensayo de arreglo societario: algunas familias de rentistas van a residir ahí durante el verano, y eso es todo lo que queda de esa empresa.

Se compra Château les Citeaux hacia 1842. Lo compra Arthur Yung en 1.430,000 francos. Arthur Yung es el mismo que, de 1840 a 1843 había gastado 2,500.000 francos en la falange. Yung se pone a cultivar el dominio con la colaboración de Madame Gatti de Gamont. El ensayo dura dos años. Ninguna organización lo preside. No se ha hecho nada serio, dicen los miembros, en cuanto a la aplicación de la teoría.

La Unión del Sig se funda en Argel, en Saint Denis du Sig. En los *Vieux souvenirs d'un officier du Génie*, publicados en 1898, el ex-coronel Marchand, ex-alcalde de Dijon narra la historia de esta concesión de 180,000 hectáreas de una planicie fértil. Su primer director fué el capitán Gautier quien más tarde había de servir en el sitio de Sebastopol en donde habría de morir. De acuerdo con la revista *La Renovation* que analiza la obra del Coronel Marchand "competencias desfavorables redujeron a 1,200 hectáreas la explotación mal conducida o dirigida, cuyo estado precario dura aún" La empresa, iniciada sobre la base de la co-operación societaria fue continuada por él en las condiciones ordinarias en que se hacían las otras explotaciones de este tipo y en esta forma existían aún en el momento de escribir estas líneas.

Bugean hizo en 1848, en Argelia, algunos ensayos que llamaron la atención de la *Revue des Deux Mondes* del 17 de julio de 1848. Tres colonias árabes son entregadas a soldados franceses. Piden ser des-asociados porque hay entre ellos perezosos y estos trabajan menos, con lo cual los trabajadores no quieren trabajar para los demás.

En Orleansville, en 1848, el capitán Richard, jefe de la oficina árabe, hace un ensayo. Se cuenta esto en las memorias del General de Berrail. En Coronel de Martinfrey "que no veía salud sino en la práctica inflexible de los deberes familiares y de las virtudes patriarcales", "puso fin a las fantasías humanitarias de su subordinado y los muros de piedra del Capitán Richard volvieron a su destino natural y a transformarse en ruinas invadidas por los matorrales y habitadas por los escorpiones".

En París, los proyectos de Louis Blanc, preveían 4 casas enormes de un millón cada una. Los diseños comprenden todos los servicios comunes, conformes a la idea fourierista. Se piden los cuatro millones por mitad al Estado y a una suscripción que estaría a cargo de damas patrocinadoras. Los acontecimientos de 1849 se llevarán consigo este proyecto como muchos otros.

En Reunión se realiza una tentativa de la que se habla en *La Renovation* del 31 de octubre de 1898.

En Guisa, en el departamento del Aisne, Godin realiza la única tentativa seria, acerca de la cual se habla en *La Vie de Godin*, publicada por la Sra. Godin, su viuda, en *Le Devoir* de 1898-1899.

Godin, hijo de un herrero, nacido en 1817, tiene una instrucción elemental, pero es un verdadero genio por la voluntad, por la inteligencia. Tiene los sentimientos más elevados; es un corazón generoso, un *self made man*. En la práctica, los resultados son magníficos. Su filosofía es nebulosa. Sus generalizaciones son triviales o inexactas. Tiene acceso al swedenborgismo.

Después de su viaje por Francia, Godin establece un pequeño taller y se casa en 1840. Está en contacto directo con el obrero y con sus miserias. Conoce el fourierismo en 1842. Va a París en 1848. Fija un manifiesto de la Escuela. Suscribe todos los llamados de Considérant. Da 100,000 francos para la empresa de Texas. ¿De donde proceden sus recursos? De una fábrica de aparatos de calefacción; de la invención de la fundición esmaltada. Su éxito se debe a sus capacidades industriales y comerciales. Tiene visión, decisión, espíritu para las fabricaciones, para las combinaciones financieras y comerciales, en fin, tiene cuidados con el obrero desde su iniciación. Profesa la participación en los beneficios. Habla siempre de ciencias, de principios, y, en realidad, es un empírico, un entusiasta y un filántropo.

La primera idea del familiasterio está en el problema de las relaciones entre el capital y el trabajo. Trabajadores manuales y trabajadores intelectuales deben recibir lo mismo, por ser igualmente necesarios. ¿Sobre qué bases? ¿Se tomarán como medida los intereses del capital, el salario de los obreros, las primas de los inventores? Reposa todo ello sobre los ingresos del capital, la tasa de los salarios, la remuneración a los inventores o sea, en fin, sobre el número de unidades a las que se reconoce un derecho a la repartición, un derecho en el reparto. Esto hace que sea diverso el número de participantes en los dividendos según que se reconozca como partes distintas los salarios y los gastos de administración o que se les considere como una sola unidad.

La construcción del Palacio Social reposa sobre una crítica previa de las casas obreras. Estas son inaccesibles a los pobres; exigen ahorro, bienestar. Son demasiado estrechas para las familias numerosas, demasiado grandes para los matrimonios cuyos hijos han muerto o se han casado y para los que no tienen hijos. Esas casas no son verdaderas pro-

riedades. Deben estar sometidas a ciertas restricciones, a servidumbres para que la regularidad subsista. No pueden con sus pequeñas dimensiones —6 mts. de ancho por 5 mts. 25 de fondo y un jardín de 12 mts.— brindar la comodidad necesaria, y tampoco la higiene y la independencia que se necesitan, en razón de un desorden que provoca el alejamiento de los servicios centrales y de aprovisionamiento. Son consecuencias de la explotación del obrero de la capital. Se ha querido tener obreros cerca de los pozos.

Si el principio es la comodidad necesaria para vivir, el arquitecto y la gran industria dotan al familiasterio de los equivalentes y de los substitutos de la riqueza. La separación se asegura para las piezas destinadas a diversos usos: talleres, lavandería, cocina, refectorio, recámaras; se concede un cuidado considerable a los niños de poca edad, confiados a nodrizas. Los niños que ya caminan son vigilados por niñeras. La distancia entre la escuela y el hogar queda abolida. La medicina, la farmacia, la higiene, se completan con lo apropiado del medio y con la verdura. El ahorro es una garantía frente al desempleo y la vejez. Todo esto se encuentra reunido en el falansterio.

Es este un beneficio incontestable. ¿Es necesario que las 1,200 personas que hayan de constituir el familiasterio estén juntas? No para los niños mismos. Tampoco para la cocina, puesto que se ha renunciado a ello. Y ¿la independencia? Las instituciones cooperativas son esenciales. Y ¿la agricultura? Todos son obreros fabriles.

Y Godin aparece como un individualista poderoso que ha sabido combinar, de acuerdo con excelentes principios de unión, una bella empresa. Pero eso no prueba del todo que el fourierismo sea una panacea; por el contrario, el familiasterio es un contrasentido frente al fourierismo. La familia es la base, con los hogares parcelados. Queda la asociación. Pero ésta ya estaba en el aire y ha quedado como del dominio común.

El familiasterio de Guisa (1860-1880).—Los ensayos de realización de asociaciones conforme a los principios de Fourier hacían del falansterio un amplio centro de asociaciones diversas que contenían en germen mutualidad, cooperación en el consumo, cooperación en la producción, habitaciones en común.

Pero, el familiasterio de Guisa está muy lejos de realizar el ideal de Fourier. Compuesto de matrimonios separados que viven de acuerdo con el régimen de la ley francesa, substituye la promiscuidad por el matrimo-

nio monógamo, hijo. Nada de falanges, de hetairas, de mujeres que se den en recompensa a los vencedores de los ejércitos industriales.

La cocina no se hace en común.

Nada de agricultura, nada de jardinería, nada de cría. Todo se hace por una población industrial. La fábrica del otro lado del Aisne alimenta a todos. No se concibe en forma alguna la aplicación de este régimen a la agricultura, a la explotación agrícola.

Una voluntad poderosa, soberana, lo ha creado todo y sigue siendo dueña durante veinte años. Es un producto o una creación del capital.

El trabajo no ha variado en nada. Por el contrario, es por fijación como se establecen por doquiera las competencias. Godin lo dice y todo mundo tiene el sentimiento de ello.

No hay ricos y pobres mezclados en series, sino un solo rico.

Esto es, entonces, un fourierismo ecléctico, aplicado a la gran industria en condiciones especiales.

Las casas del familiasterio tienen alumbrado de gas para los lugares comunes, vías y escaleras libres para los departamentos. Circulación de agua fría y de agua caliente en el piso bajo. Elevación natural del agua que se saca de un pozo artesiano. Máquina elevadora especial. Recipientes en los techos. Duchas. Cerca del Oise, servicio de lavandería y baño asegurados mediante un conducto que viniendo de las fábricas, trae agua caliente. Piscina de fondo móvil para el verano. Tubos de desagüe por dondequiera.

Ventilación: aire que llega por el subterráneo más caliente o más fría. Alimentación directa de las chimeneas por debajo, corriente de aire. Patios abiertos, vidriados y encementados, aereados desde fuera.

Escaleras muy anchas. Corredores, galerías. Lucha contra los parásitos. Barredoras y limpiadoras. Cuidados médicos y farmacéuticos. Disminución de la mortalidad. Seguridad contra incendios y robos. Comodidades. Relaciones múltiples. Nada de procesos verbales de simple policía. Basta la fijación de carteles.

La escuela ha implicado gastos considerables: 20,000 francos. Godin lo ha dirigido todo competentemente. Hasta su muerte lo ha provisto todo, desde los asientos hasta las mesas de la escuela, desde el método de lectura hasta los programas de estudio de los mayores. Éxitos constantes en todo los concursos son los que mantienen la emulación de las muchachas y de los muchachos a quienes se educa juntos. Cada individuo y cada grupo tienen su lugar en el desfile cotidiano a la salida de clases, con banderas, ante los ojos de los padres. Se dan notas públicas los domin-

gos y una vez al año. Esta comparación continua actúa sobre la consideración de los hijos de parte de los padres y la consideración personal. El nivel intelectual y general se eleva por grados; el *self government*, resulta facilitado. El porvenir de la institución se afirma.

Fiestas, juegos que distraen, favorecen la moralidad y el contentamiento. La actividad estética es incesante. En un teatro se brindan representaciones realizadas por actores y actrices voluntarios, alumnos mayores de las escuelas. Hay una sociedad teatral para las tardes de invierno, y frecuentes sesiones teatrales. Hay una sociedad coral, una fanfarria, una sociedad de trompetas. La fanfarria de 40 músicos toca cada quince días a la entrada del teatro y se les escucha en la gran plaza paseando. Coronas en todos los concursos de la región. Hay una sociedad de arqueros y un tiro al blanco, concursos regionales establecidos por el familiasterio, una sociedad gimnástica con tres sesiones semanarias, una sociedad de la paz y el arbitraje internacional, una sociedad de esgrima.

Se celebra una fiesta del trabajo el 1º de mayo; en septiembre celebran una fiesta de la infancia. Hay grandes solemnidades en los patios cubiertos, así como bailes. Unase a esto la belleza del palacio para la región, el orgullo, un sentimiento de seguridad en cuanto a la satisfacción de las necesidades esenciales. La vejez está asegurada. 16 viejos se pasean al través de toda esta vida. Libertad de conciencia. Mutualidad. Elecciones para todos. Comités numerosos. Una comisión administrativa general que comprende la fábrica, dirige todo, y nombra un *ecónomo*. La comisión se reúne una vez por semana.

Cada almacén, despacho o tienda, carnicería, panadería, tienda, tienda de telas, tienda de vestidos tiene su independencia financiera en relación con las restantes, pero se relaciona con el enconomato gracias a registros especiales, inventarios y beneficios considerables que se obtienen mediante los precios más bajos. La cooperación de los consumidores suprime al intermediario.

Se nombran comités o corporaciones para el sufragio universal, para la educación, para la instrucción, para el socorro y la previsión, para la farmacia, para los cuidados médicos, para las bombas, para la música, para el teatro, para las fiestas y los placeres, para el círculo, la biblioteca, las reclamaciones de trabajo, renovables parcialmente cada tres meses. Las elecciones son muy frecuentes. Las damas votan y son elegibles. Un Gran Consejo de las Damas que abre el Gran Consejo de los Hombrs parece tener un papel un poco platónico. Cada uno de esos consejos están formados por 12 miembros. Es este el Consejo del Familiasterio.

No es sino una pequeña parte de los comités y los consejos lo que asegura la gestión de los asuntos de la asociación.

Quedan por estudiar las relaciones entre el capital y el trabajo, la gestión del trabajo, las sociedades mutualistas.

El familiasterio de Guisa.—Godin era socialista. Hubiera querido que interviniese la ley. Procede por don voluntario y, eso, de acuerdo consigo mismo. Ha sido dado un capital de 4.500,000 de francos a sus colaboradores. Figuran en esto el familiasterio en 1.067,055 francos, la fábrica de Guisa en 3.031,306 francos, la de Lacken en 501,687 francos. El capital ha aumentado ulteriormente; los títulos han duplicado su valor y se encuentran en manos de 1,305 personas, todas ellas mezcladas en la vida de las fábricas. Los salarios se encuentran en la proporción de 51.13% de la cifra neta de ventas y las demandas de admisión a la fábrica y al familiasterio abundan.

La gerencia la realizan los obreros o los dignatarios principales o sus delegados, consultando el administrador al consejo de gerencia y a los numerosos consejos del familiasterio en los casos especificados. Representa a la asociación frente a los terceros. Pero el consejo de gerencia era casi soberano: “abarca, según dicen los estatutos, todos los intereses de la asociación. Puede examinar cualquier asunto a petición de su presidente o, por lo menos, a petición de tres de sus miembros, sea que este asunto concierna al familiasterio o a la industria.”

Hay auditores, entre quienes se reclutan los tres miembros inamovibles. Los candidatos a auditores sufren una especie de examen. No votan, pero pueden ser consultados en las materias que les competen.

Hay cuatro tipos de miembros:

1. Los asociados empleados por cinco años, que posean por lo menos 500 f. admitidos por la asamblea general;
2. Los societarios empleados durante tres años deben ser admitidos por el consejo de gerencia;
3. Los participantes empleados durante un año pueden no habitar el familiasterio;
4. Los interesados que han heredado partes del fondo social o que las han comparado.

Los asociados tienen entre 2,000 y 10,000 fs. en partes del capital.

Esta asociación, ¿es una cooperativa de producción? Ciertamente. Pero, con la diferencia de que el capital se ha constituido al través de una donación. En esta fundación, como en la fundación Leclair que más tarde se convierte en la fundación Redouly, la influencia de Fourier es preponderante. Pero, el conjunto del movimiento no se le debe a él; coincide incluso con la declinación de fourierismo. Encuentra dificultades. Recibe una solución empírica que hace necesario un debate. El gran obstáculo está constituido por la falta de capital. Y si hay algo que se reclame a Fourier es el que su fórmula Capital, Trabajo, Talento, permite el acceso del capital. Una iniciativa permite a Buisson reservas y precauciones en cuanto al acceso del capital. Tiene lugar un debate ante la Cámara Consultiva, que da como resultado 17 votos contra 13 y 5 abstenciones.

Esta asociación, *Le Travail* ha sido elegida por la señora Griess Traut como depositaria de los libros de la Escuela. Es ella quien ha publicado una nueva edición de *La Solidarité* de Hippolyte Renart, con la siguiente mención: "Bibliothèque Phalanstérienne, association d'ouvriers peintres, le Travail, 50 Rue de Maistre, 1898."

El papel de Fourier sigue siendo simbólico y legendario. El depósito de la escuela en la Rue de Seine ha desaparecido. Ya no existe en ninguna parte la librería falansteriana. Lo que queda es *La Rénovation*. Doherty continúa la escuela. Le reclama a Considérant en 1849. Se realizan comidas mensuales. La del 7 de abril se consagra al aniversario del nacimiento de Fourier. En 1886, no llega a tener éxito una primera tentativa de despertar. El 20 de marzo se funda *La Rénovation* con la Sra. Griess Traut en favor del derecho de la mujer, del empleo del salario. *La Rénovation* muere en diciembre de 1898. La escuela adquiere un carácter místico y entra en la historia.